

LA ESTRATEGIA DE DEFENSA DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA: MAPA DE RUTA HACIA LA CONSOLIDACIÓN DE SÚPER POTENCIA¹

8

Carlos Enrique Álvarez Calderón
Juan Carlos Salcedo Castro
Harold Oswaldo Casas Guerrero
Manuel Guillermo Bautista Ramírez

1. Introducción

China ha sido la nación más poderosa del planeta durante dieciocho de los últimos veinte siglos de historia. Era la máxima economía y líder tecnológico del mundo, y poseía, además, hasta el siglo XV, el mayor ingreso per cápita. Alrededor del año 1.000 China contaba con el mayor poder naval del mundo y, por ende, se constituyó como el actor comercial más relevante. Parte de su importancia comercial se debió a que su mercado de consumo era el mayor de la época. Para el siglo II contaba con más de 57 millones de consumidores.

Su superficie abarcaba la enorme extensión de trece millones de km², casi cuatro millones más que la China actual. Sin embargo, dos siglos más tarde, en la década de 1970, el valor de su producción no alcanzaba el siete por ciento de la economía mundial. Como consecuencia de una coyuntura histórica dramáticamente desfavorable, China se quedó rezagada frente a otras naciones en materia de desarrollo económico y, por ende, en poder militar. Cuando la dinastía Qing llegó a su fin en 1922, y con él la finalización del régimen imperial, China había cedido treinta y cinco puertos francos, veintisiete concesiones y otras veintisiete

¹ Capítulo del Libro hace parte del Proyecto de Investigación de la Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales, titulada “Desafíos y Nuevos Escenarios de la Seguridad Multidimensional en el Contexto Nacional, Regional y Hemisférico en el Decenio 2015-2025”, el cual hace parte del Grupo de Investigación Centro de Gravedad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, reconocido y categorizado en (A) por Colciencias, con el código COL0104976.

zonas internacionales (casi una tercera parte de su vasto territorio). Para 1820, un tercio de la producción total mundial provenía de China.

De esta manera, desde los tiempos de Sun Yat Sen hasta el día de hoy, la recuperación de la plena soberanía, la unificación nacional y el designio de un mayor bienestar, han sido las más urgentes prioridades del Estado. El nombre de China es *Zhōngguó*. Los caracteres para representar el nombre tradicional en chino simplificado son 中国. El primer carácter significa medio o centro, mientras que el segundo significa país. Así el nombre de China se puede traducir como «país central» o «reino del medio».

Para comprender las transiciones que China ha atravesado desde una tradición de más de cinco mil años de evolución, se hace necesario analizar los cambios que ocurrieron durante estos milenios. China es una nación que siempre vio su integración como principal estrategia para poder dar continuidad al Estado, ya fuese como un régimen de carácter absolutista en la época de los emperadores, o como un sistema socialista en una época posterior. Es así como la Revolución Comunista China de 1948, generó un gran cambio cultural e ideológico. Los impulsos a la educación y propaganda generaron cambios del sistema político y lograron el objetivo de «regresar a China a una posición de fuerza». Era válido considerar cualquier camino que pudiera conducirle a lograr esa meta, lo que para la revolución francesa y para la fabricación de la modernidad en Occidente significó *Liberté, Egalité, Fraternité*. Para la formación de China moderna lo ha significado «Riqueza, Fuerza y Honor» (Schell, 2013, p. 33).

Para entender cómo llegó China a lo que hoy en día es, se deben analizar sus inicios y la relación de su modelo de Estado-Nación con su interpretación del manejo cívico militar. Este análisis debe tener en cuenta la formación de esta nación desde su día cero hasta 1803, y los periodos donde las teorías de Confucio, Sun Tzu y Lao-Tse fueron determinantes para conformar una supremacía en su territorio y en la región.

Con el fin de comprender la realidad actual de esta nación, es necesario identificar las corrientes que surgieron en diferentes épocas. Este antecedente histórico de más de cinco mil años opaca las pocas décadas del sistema comunista actual. China ha estado influenciada por varias tendencias durante los milenios de su historia, entre ellas el Confucionismo. Gracias a esto, China ha superado momentos difíciles y la ha llegado a conformarse como una nación basada en la «unidad». La narrativa confuciana proviene de raíces ancestrales que asumían que China era el centro cultural universal. (Latham, 2007).

Esta característica arraigada en China puede no comprenderse desde occidente. Sin embargo, China es un Estado-Nación que se desarrolló por su historia y cultura. Martin Jacques decía en sus conferencias «China no es como occidente y no se va a parecer a occidente», existe por su estado de civilización, sus creencias de familia y valores confucianos. De ahí el valor político de la unidad china en el que se basa su Estado y su identidad cultural. Desde el periodo de los Han el concepto de Estado de China se ha diferenciado con el de occidente.

El Estado, como concepto chino, es concebido como un miembro de la familia que representa la cabeza principal. Esto ocurrió debido a las continuas separaciones territoriales que ha enfrentado durante su historia y que han impulsado el amparo de su unidad como su principal objetivo. Desde occidente esto no puede ser viable, según Edwar Saidrix, quien describe cómo occidente desconoce a Asia y en especial a China.

1.1 Evolución histórica y legado ideológico de las Culturas Religiosas

La historia de China se puede remontar desde los inicios de los que muchos llaman la primera Dinastía XIA, entre los años 2100 a. C. y 1600 a. C., que tuvo su cobertura territorial desde el sur de Beijing hasta la costa, su gobierno se desarrolló en lo que hoy es la provincia de Shanxi y de Henan. Esta dinastía se conoce por haber elaborado el primer calendario chino, haciendo uso de las estrellas en especial de la constelación de la Osa Mayor para establecer el tiempo de doce meses, calendario que fue usado para poder dar interpretación de los fenómenos que en la época observaban y utilizado para actividades agrícolas.

Por otra parte, se evidencia una segunda dinastía, conocida como «Shang». Esta dinastía tuvo lugar entre 1600 a. C. hasta 1100 a. C. A pesar de sus avances, no se caracterizó por ser una dinastía con un territorio gobernado, sino por reunir una serie de ciudades que estaban bajo su autoridad. Dentro de las características de esta época, se muestra la creación de carros de guerra tirados por caballos, los cuales fueron representativos en otras culturas más adelante. El desarrollo de un lenguaje «oráculo durante la época dio origen a lo que hoy se conoce el idioma chino.

Esta dinastía fue dominada por los Zhou, quienes gobernaron entre 1045 a 256 a. C. de manera similar a sus antecesores. Su dominio principal ocurrió en el norte de China, donde dividieron el territorio en estados y en cada uno asignaron un gobernador. Esta época es una de las más significativas para comprender la realidad actual de China. Durante esta época surgieron pensadores como Confucio (K'ung-fu-tzu), y Lao-Tse que aún influyen a la República China en aspectos culturales y políticos. Esta se considera una época dorada para el desarrollo cultural,

la escritura de libros y el fomento del trabajo de este tipo de pensadores. En el análisis que hace Kissinger (2012), manifiesta que el filósofo chino Confucio:

Vivió a finales del período denominado «Primavera y Otoño» (770-476 a. C.), época de gran agitación política que desembocó en las violentas luchas del período de los Reinos Combatientes (475-221 a. C.). Los principios básicos que formuló fueron los del gobierno comprensivo, la correcta realización de los rituales y la inculcación de la devoción filial (Kissinger. 2012, p. 71).

Confucio fundó la doctrina del confucionismo la cual ofreció orientación en temas como la moral y la religión. Sus formulaciones se integraron en lo que se conoce como «Los cuatro libros», a saber:

1. Primer Libro Clásico: Formula planteamientos propios de la madurez.
2. Segundo Libro Clásico: Enumera las reglas de conducta humana, del ejemplo de los buenos monarcas y de la justicia de los gobiernos.
3. Tercer Libro Clásico: Recopilación de máximas conocidas como Analectas. Se resume de forma dialogada lo esencial de la doctrina de Kung-Tse.
4. Cuarto Libro Clásico. Escrito por su seguidor, entre los años 371 y 289 a. C.

A pesar de haber escrito estos e innumerables documentos, Confucio no vivió para ver aplicadas sus formulaciones a la práctica. Sin embargo, su legado se preservó y fue en la dinastía Han, en el periodo comprendido de 206 a. C. a 220 d. C., que se adoptó el pensamiento confuciano como filosofía oficial del Estado, por medio de sus discípulos.

El canon confuciano, agrupado en una recopilación básica de máximas de Confucio (las Analectas) y los subsiguientes libros de comentarios doctos, evolucionaría hasta convertirse en algo similar a una combinación entre la Biblia de China y su Constitución. (Kissinger, 2012).

El legado dejado por Confucio, y que fue compartido por sus discípulos, pasó a ser una doctrina importante dentro de la burocracia de China imperial. De esta manera, se fortalecieron los lazos y la armonía entre el imperio y sus dominios. No en vano se formularon estos lineamientos en un momento de caos y se constituyeron en lo que se llamó el «camino» de la sociedad justa y armoniosa. En sus preceptos, el aprendizaje se constituía como la clave para la mejora. Por ello se afirma que Confucio en su filosofía buscaba la redención del Estado por medio de la rectitud en el comportamiento individual.

No en vano en el libro «China» su autor Henry Kissinger escribió:

Confucio situaba en la cumbre del orden chino al emperador, una figura sin parangón en la experiencia occidental. Combinaba las afirmaciones del orden social espiritual y secular. El emperador chino era al mismo tiempo un dirigente político y un concepto metafísico. En su función política, se concebía al emperador como el soberano supremo de la humanidad; el emperador de la humanidad, situado por encima de una jerarquía política mundana que reflejaba la estructura social jerárquica china de Confucio. El protocolo chino insistía en reconocer su supremacía por medio del kowtow, el acto de postración completa en el que la frente toca el suelo tres veces en cada postración (Kissinger, 2012, p. 212).

Así mismo, Confucio mitificó al Emperador como «Hijo del cielo» que intercede entre el cielo, la tierra y la humanidad. Su obligación se representaba con una conducta humanitaria, de forma que el Emperador representara la «armonía» de todas las cosas del imperio chino. Si un Emperador no cumplía con estas virtudes asumidas todo bajo el cielo, su territorio sería caos. Si asumía el rol de gobernante y no generaba esta armonía podía reemplazarse por una nueva dinastía que sí la pudiese establecer. Estos dos ejes son los que han hecho que China sea no solo un Estado-Nación, sino una cultura que está arraigada en las enseñanzas que durante siglos se inculcaron de la doctrina Confuciana. Estos preceptos se difundieron no solo en China sino en otros países de la región, como Corea y Japón.

Otra de las tendencias que China incorporó, y que ha sido aplicada por varias décadas en occidente, tiene que ver con la doctrina del arte de la Guerra de Sun Tzu. China ha implementado una política estratégica diferente a la de occidente. En ella los conflictos y las guerras se consideran combates y choques entre fuerzas. En este modelo, se aboga por la aplicación de la sutileza, la acción indirecta y la paciente acumulación de ventajas relativas. Se puede afirmar que la guerra en occidente se asume como un juego de ajedrez, y en China como el «*Wei Qi*», donde se busca prolongar la batalla y pretender una ventaja relativa. Mientras que en el ajedrez se busca la batalla decisiva con una victoria total.

El ajedrez enseña los conceptos de Clausewitz del «centro de gravedad» y del «punto decisivo»: el juego suele empezar como lucha por el centro del tablero. El *wei qi* enseña el arte del rodeo estratégico. Donde el hábil ajedrecista apunta a eliminar las piezas del adversario en una serie de choques frontales. El diestro jugador de *wei qi* se sitúa en espacios vacíos de la cuadrícula y va debilitando poco a poco el potencial estratégico de las piezas del adversario. El ajedrez crea resolución; el *wei qi* desarrolla flexibilidad estratégica. (Kissinger. 2012, p. 111).

Este juego chino, refleja los preceptos militares establecidos desde hace varios milenios cuando en las épocas de confrontación el fin era salir victorioso por medio de un conocimiento psicológico y de la evasión del conflicto directo.

Este precepto fue integrado en el libro «El Arte de la guerra» por Sun Tzu, 770-476 a. C., En la actualidad se emplea como manual de referencia por estrategias en China y en occidente. Su principal virtud contra la estrategia occidental es su énfasis en temas psicológicos y políticos en relación con el ámbito militar. De esta manera, Sun Tzu abordó los medios con el fin de crear una posición política y psicológica dominante, con el fin de que el resultado del conflicto sea fuera una conclusión previsible. Por su parte, en occidente teorías como las de Clausewitz abordan la estrategia como un elemento separado de la política.

Ahora bien, China es un país único desde su nacimiento en el siglo III a. C. hasta cuando terminó la dinastía Qing en 1912. Siempre ha sido representativo en su región, siendo influyente para todos sus Estados vecinos. China mantiene una «legitimidad creada» y una integridad que ha prevalecido en sus gobernantes.

Mientras otros países recibían un nombre de algún grupo étnico o a partir de una referencia geográfica, China se autodenominó *zhongguo*: «el reino del medio o el país central». Quien pretenda comprender la diplomacia china del siglo XX o su papel en el siglo XXI tiene que empezar, aunque sea a costa de una posible simplificación excesiva valorando básicamente el contexto tradicional (Kissinger, 2012, p. 11).

La gran nación china se ha consolidado desde la dinastía Han, donde de la mano de los filósofos Confucio y Lao-Tse, se forjó como una fuerte cultura y nación. Para esa época, ocurrió una expansión territorial en la que la dinastía Han se enfocó en el desarrollo de la educación. Se dice que en este entonces se originó el idioma chino base de la variedad actual.

El año de 1912 fue un periodo en donde la sociedad de China atravesaba por movimientos políticos. El sistema imperial no tenía aceptación y existía descontento popular. Esto llevó al fin de una dinastía que databa de hacía más de 2.000 años. El nuevo gobierno que no fue exitoso y llevó a China a un periodo de desorden y lucha por el poder, mientras en el resto del planeta se vivía una guerra mundial.²

Este caos de gobierno en China condujo a que el país ase fragmentara. Los actores del momento fueron Chiang Kai-Sek y Mao Zedong. Entre sus propuestas estaba la de iniciar una revolución campesina inspirada en la Unión Soviética. Sin embargo, el choque entre las diferentes tendencias, sumado a la invasión de Japón en la región de Manchuria, debilitó aún más el país. En 1937 Japón inició su expansión al resto de una China que no tenía ni gobierno ni fuerzas militares que la respaldaran. Esto llevó a que las dos partes, lideradas por Guomindang y el Partido

2 El presupuesto nacional de la nueva República de 1919 destinaba el 80 % del recaudado a gastos militares

Comunista, se unieron para contrarrestar las fuerzas japonesas. Fue con el apoyo de los Estados Unidos y su empleo de la bomba atómica que se produjo la rendición de Japón en la Segunda Guerra Mundial. Consecuentemente, Japón evacuó China y esto desencadenó en nuevas disputas entre los dos bandos. Las a las tropas comunistas se asumieron como vencedoras y Mao Zedong se consolidó como el líder del nuevo Estado hoy conocido como República Popular China. Los perdedores liderados por Jiang Jieshi se organizaron en Taiwán. Estos escenarios se mantienen la actualidad y se registran dentro del Libro Blanco de la República Popular China con el ideal de que ambos países vuelvan a ser una sola China.

2. Análisis geopolítico de la RPC

La China contemporánea es una isla. Aunque no está rodeada de agua (lo esta tan solo en su flanco oriental), China está circundada por un terreno que es difícil de atravesar en prácticamente cualquier dirección. Para entender a China, se debe empezar por visualizar las montañas, selvas y páramos que la encierran. Esta capa exterior contiene y protege a China. Internamente, China se divide en dos partes: el núcleo vital de China y las regiones de amortiguamiento no chinos que la rodean.

Hay un área en China llamada la línea de 15 pulgadas ya que al este de esta zona caen más de 15 pulgadas de lluvia cada año. Al oeste la precipitación anual es menor. La gran mayoría de los chinos viven al este y al sur de esta línea, en la región conocida como Han China (el núcleo vital de China). Esta región es el hogar de la etnia Han, a quien el mundo considera como los chinos. Más de mil millones de personas viven en esta zona la cual es aproximadamente la mitad del tamaño de los Estados Unidos.

El corazón de China se divide en dos partes, norte y sur, que a su vez están representados por dos dialectos principales, el mandarín en el norte y el cantonés en el sur. Estos dialectos comparten un sistema de escritura, pero son casi mutuamente incomprensibles en la oralidad. El corazón de China está definido por dos grandes ríos, el Río Amarillo en el norte y el Yangtze en el sur, junto con un tercer río menor en el sur, la Perla.

El *heartland* de China es la región agrícola del país. Sin embargo, y este es el factor más importante sobre China, el núcleo vital chino posee tan solo un tercio de la tierra cultivable por persona en comparación con el resto del mundo. Esta presión ha definido la historia moderna de China, tanto en términos de vivir con este hecho y como de superarlo.

Un anillo de regiones no-Han rodean este corazón: el Tíbet, la provincia de Xinjiang (hogar de los uigures musulmanes), Mongolia Interior y Manchuria (nombre histórico dado a la región norte de Corea del Norte, que ahora consiste en las provincias chinas de Heilongjiang, Jilin y Liaoning). Estas son las regiones de amortiguamiento que históricamente han estado bajo el dominio chino en tiempos en los que el país ha sido fuerte y se han separado cuando China ha sido débil. En la actualidad, hay una gran cantidad de asentamientos Han en estas regiones, lo cual es causa de fricción.

Estas son también las regiones donde se ha originado la amenaza histórica a China. Han China es una región caracterizada por ríos y lluvia. Por tanto, es tierra de agricultores y comerciantes. Los alrededores son la tierra de los nómadas y los jinetes. En el siglo XII, los mongoles bajo Gengis Khan invadieron y ocuparon partes de la Han China hasta el siglo XV, cuando los Han reafirmaron su autoridad. Después de este período, la estrategia china se mantuvo constante: afirmar de manera lenta y sistemática el control sobre estas regiones exteriores con el fin de proteger a los Han de las incursiones por la caballería nómada.

Este imperativo condujo la política exterior china. A pesar del desequilibrio de la población, China se vio vulnerable a las fuerzas militares que se mueven desde el norte y el oeste. Defender una población masiva de los agricultores contra estas fuerzas fue difícil. La solución más viable para los chinos fue invertir el orden e imponerse a sí mismos contra sus potenciales conquistadores. Además de proporcionar espacios taponados, estas posesiones permitieron constituir fronteras defendibles. Con estas líneas fronterizas bajo su control, China se ancló firmemente como un poder creciente en la región.

La frontera con Vietnam es la única frontera fácilmente transitable por grandes ejércitos y comercio masivo. De hecho, China y Vietnam se enfrentaron en una breve guerra fronteriza en 1979, y en ocasiones, China ha dominado Vietnam. Sin embargo, el resto de la frontera sur de la provincia de Yunnan, que incluye límites con Laos y Myanmar, es selva montañosa, difícil de atravesar, carente de carreteras principales. Hacer un desplazamiento significativo a través de esta frontera es casi imposible. Por esta razón, China se siente segura en esta región.

Hkakabo Razi, con casi 5.970 m. de altura, marca la frontera entre China, Myanmar e India. En este punto comienza la frontera suroeste de China, anclada en el Himalaya. Allí el Tíbet, controlada por China, limita con la India y los dos Estados del Himalaya, Nepal y Bután. Esta frontera se extiende en un largo arco que atraviesa Pakistán, Tayikistán y Kirguistán, terminando en Pik Pobedy, una montaña de 7.620 m. de altura que marca la frontera de China con Kirguistán y Kazajstán.

Es posible pasar a través de esta región fronteriza con dificultad. Históricamente, partes de ella han sido accesibles como ruta comercial. Sin embargo, el Himalaya es un obstáculo para el comercio y para las fuerzas militares.

La única excepción es la sección de la frontera con Kazajistán. Esta área es transitable, pero cuenta con poco transporte. No obstante, esta será la ruta principal entre China y el resto de Eurasia. Es el único puente terrestre hacia la isla china que puede utilizarse, aunque su principal dificultad es la distancia. La frontera con Kazajistán, desde las provincias Han más cercanas, es de casi 1.600 km, y la ruta pasa a través de unos territorios musulmanes escasamente poblados.

Es importante destacar que la Ruta de la Seda de China atravesó Xinjiang y Kazajistán en su camino al oeste. La larga frontera norte con Mongolia y Rusia se extiende hacia el Pacífico. Esta frontera es de más fácil acceso. De hecho, la única exitosa invasión a China tuvo lugar cuando jinetes mongoles atacaron desde Mongolia, ocupando una buena parte de la Han China. Los espacios de amortiguamiento chinos de la Mongolia interior y Manchuria han protegido al núcleo vital de China de otros ataques. Los chinos no han atacado el norte por dos razones. En primer lugar, no existe interés en el área por el que valga la pena iniciar un ataque. En segundo lugar, el acceso de norte a sur es difícil. Rusia tiene dos líneas de ferrocarril que van desde el oeste hacia el Pacífico: el famoso Ferrocarril Transiberiano (TSR) y el Ferrocarril Baikal-Amur (BAM), que conectan esas dos ciudades y lazos en el TSR. Por otro lado, no existen vías de transporte terrestre este-oeste que se unan a Rusia. Tampoco hay transporte norte-sur. Por lo tanto, lo que parece accesible realmente no lo es.

El área en Rusia que es el más accesible a China, es la región que bordea el Pacífico, la zona rusa de Vladivostok a Blagoveschensk. Esta región tiene transporte, población y ventajas geográficas razonables para ambas partes. En caso de ocurrir un conflicto entre China y Rusia, esta zona sería el epicentro. Esta zona también con la península de Corea y fue, el área del último gran conflicto militar de China. Seguidamente, se encuentra la costa del Pacífico, que cuenta con numerosos puertos y con un sustancial comercio costero. Es interesante observar que, aparte de la tentativa de los mongoles de invadir Japón y de la flota de Zheng He en el siglo XV, China nunca ha sido una potencia marítima. Antes del siglo XIX, China no se había enfrentado a enemigos capaces de plantear una amenaza naval y, como resultado, tuvo poco interés en gastar grandes sumas de dinero en la construcción de una marina de guerra.

Cuando China controló el Tíbet, Xinjiang, la Mongolia Interior y Manchuria, se constituyeron como un Estado aislado o insular. La Han China solo tiene un

punto de fricción potencial en el sureste con Vietnam. Se encuentra está rodeada por regiones tapón no Han que se han integrado políticamente a China. Hay un segundo punto de fricción en el este de Manchuria, en los límites con Siberia y Corea. Por último, existe tan solo una abertura con el resto de Eurasia en la frontera de Xinjiang y Kazajistán.

El punto más vulnerable de China, desde la llegada de los europeos en el Pacífico occidental en el siglo XIX, ha sido su costa. China es difícil de invadir. Dado su tamaño y población, es aún más difícil de ocupar. Esto también hace que sea difícil para los chinos invadir a otros. China contiene una quinta parte de la población mundial, lo que le permite aislarse del resto del mundo. Todo esto significa que China es una gran potencia, pero que tiene que comportarse de manera diferente a la de otras grandes potencias (Ardila Castro & Rodríguez, 2018).

2.1 Imperativos geopolíticos de la RPC

1. Mantener la unidad interna en las regiones de la Han china.
2. Mantener control de las zonas buffers.
3. Proteger la costa de la invasión extranjera.
4. Proteger las estratégicas rutas, recursos y mercados comerciales chinos de posibles estrategias de negación o contención por parte de rivales extranjeros.

Desde un punto de vista político y militar, China ha logrado casi todos sus objetivos estratégicos. Las zonas buffer están intactas y China no se enfrenta a ninguna amenaza en Eurasia. Percibe el intento occidental de obligarla fuera de Tíbet como un intento de socavar la seguridad nacional china. Para China, sin embargo, el Tíbet es un irritante menor. China no tiene intención de abandonar el Tíbet y los tibetanos no tienen la capacidad de sublevarse y ganar.

Además, nadie está a punto de invadir la región. Del mismo modo, los musulmanes uigures representan un irritante en Xinjiang y no una amenaza directa. Los rusos no tienen interés o capacidad de invadir China y la península coreana no representa una amenaza directa para los chinos. La mayor amenaza militar a China proviene de la Marina de los Estados Unidos. Los chinos se han vuelto dependientes del comercio marítimo y la Marina de los Estados Unidos está en capacidad y posición de bloquear los puertos de China, si así lo deseara. En caso de que los Estados Unidos lo llegase a hacer, ello paralizaría económicamente a China.

El entorno geográfico de China es singular, su sola extensión que es de 9.326.410 km², lo convierte en el cuarto país más grande del planeta, después de la Federación Rusa, Canadá y los Estados Unidos. Según Mackinder (2012), China

conforma la denominada «Tierra Corazón» aún con sus densas zonas semidesérticas. China es el país con la mayor población del mundo, con sus cerca de 1400 millones de habitantes.

Su situación geoestratégica a lo largo de varios siglos de existencia no ha tenido un par con el cual pudiera medirse o compararse. Si bien tiene como vecino a la India, lo considera como un país dividido en reinos con el que hace intercambio de productos. La India también tiene influencia en algunas áreas de China con las prácticas budistas. Por otro lado, el gran muro geográfico que constituye el Himalaya y el Tíbet, junto con el desierto de Asia Central, la separó de culturas como la persa y la babilónica de oriente y del Imperio Romano. Se puede afirmar que la situación geográfica de China la hace una «urna de cristal», razón por la cual no ha contemplado la necesidad de internarse al mar abierto con el que cuenta.

Desde su nacimiento, China ha visto necesario establecer sus fronteras, asegurarlas y controlarlas. A pesar de sus grandes extensiones siempre ha preservado su seguridad. Una forma fue la construcción de su gran muralla, que además de ser persuasiva, aseguró en la antigüedad la prevención ante ataques externos. Esta gran obra de ingeniería se construyó en aproximadamente 1000 años, y tiene una extensión total de 21.000 km por el norte del país. China comparte límites con importantes países con los que de alguna forma ha tenido confrontaciones y con otros que le representan un beneficio.

En este sentido, los límites de China son: al norte con Rusia y Mongolia, al sur con India, Pakistán, Vietnam, Birmania, Bután, Laos y Nepal, al este con el mar de China y al oeste con Kirguistán, Kazajistán y Tayikistán. Se puede afirmar que sus extensos límites se han convertido en «fronteras porosas». Este término cobra fuerza en las regiones transfronterizas ya que representan oportunidades para fortalecer su competitividad, considerada fundamental en el nuevo orden económico mundial. Esta tendencia va en consonancia con el término de «globalización» que relaciona el fenómeno mundial con los nuevos procesos que aparecen en las dimensiones regional y local. (Meza, 2012).

Si bien China se muestra hacia el exterior como una república comunista que controla y ejerce soberanía en su territorio, esto no se refleja en sus fronteras. China enfrenta problemas de contrabando propiciados por «las porosas fronteras». «Estas estimulan igualmente la salida de mercancía falsa hacia los países vecinos y de allí a otros mercados de ultramar» (Shenkar, 2005, p. 137). Las extensiones con cada uno de los países son muy grandes para su control, (Rusia al nordeste con 3605 km; Rusia al noroeste con 40 km, Mongolia con 4678 km, Birmania con 2165 km, Kazajistán con 1533 km, Corea del Norte con 1416 km, Vietnam con 1281 km,

Nepal con 1236 km, Pakistán con 523 km, Bután con 470 km; India con 470 km, Laos con 423 km, Tayikistán con 414 km). Su ubicación en el centro de estos países hace que tenga protagonismo e influencia en la región, y esto fortalece sus políticas.

Por otra parte, la extensión geográfica de China se caracteriza por varias clases de terreno. Tal es el caso del árido y del desértico que poseen una gran extensión, son poco poblados y, sin embargo, contienen llanuras fértiles. En el occidente se ubica gran parte de la población. Allí también corren tres de sus principales ríos: el río Amarillo, el río Yangtsé, y el Río de las Perlas y más de 50.000 km de ríos navegables que desembocan en su mayoría en el Pacífico.

A pesar de las numerosas intervenciones de otras naciones en su territorio, China siempre ha mantenido e identificado su núcleo vital (*heartland*). Desde sus inicios el norte de China y Manchuria han conformado ese núcleo, debido a que la región ha tenido cultivos de cereal y algodón. Estas producciones representaron un importante cinturón hortofrutícola en la zona próxima de Pekín, sumado a sus abundantes recursos férricos.

«De esta región parten los más importantes nudos de comunicaciones que le unen con el Kazajstán, Mongolia, Corea y el Pacífico» (Cebrián, 1996, p. 152). Así mismo, ha definido una estrategia para posicionarse en el ámbito regional e internacional como una gran potencia. Sin embargo, esto no ocurrió en poco tiempo, ya que China tuvo que afrontar muchos cambios políticos y económicos para poder llegar a identificar el mapa de ruta a seguir. No en vano siempre se visionaba que para el siglo XXI sería una potencia del panorama mundial porque:

China ejercerá una función muy importante en el mundo que empieza a vislumbrarse en el siglo XXI. China se ha convertido en una superpotencia económica y en un importante factor en la configuración del orden político mundial. La relación entre China y los Estados Unidos ha pasado a ser un elemento clave en la meta de la paz y el bienestar mundial (Kissinger, 2012, p. 6).

Lo anterior da paso a lo indicado por el padre contemporáneo del Realismo Político, Hans Morgenthau, quien relaciona el poder como el medio y el fin de un interés nacional. China llega a albergar este poder gracias a una suma de variantes que se resumen en la geografía (agua, gas, petróleo, alimento), la industria (tecnología, investigación, ciencia, experiencia de fuerzas militares), los gobernantes (opinión pública nacional e internacional); y la calidad de la diplomacia. Estos componentes conforman el poder de un Estado ante los demás y refuerzan la estrategia China plasmada en el discurso del exmandatario Deng Xiaoping. Sus afirmaciones sobre el mecanismo para poder llegar a ser esa potencia indican que

debe consolidarse el poder nacional en «una relación que debe mirarse desde todos los ámbitos» (Gosh, 2004, p. 11).

Pero ¿cómo lograrlo mediante la construcción de una nación dominada por el Partido Comunista Chino, con particularidades opuestas a las de los otros partidos de línea marxista-leninista y que fracasaron como modelo de sociedad y de desarrollo económico en otras naciones del mundo?

Pues bien, fue mediante la transformación socialista de la propiedad privada de los medios de producción, las políticas de reforma y la apertura hacia el exterior en el desarrollo de la triple representatividad (marxismo-leninismo-Deng Xiaoping) como se guiaron sus acciones hacia lo interno. Esta reforma impulsó la construcción socialista de manera planificada y utilizó las fuerzas del mercado de gran escala que integraron la causa económica y cultural hacia un mismo rumbo con control estatal. La formulación del concepto de «un país, dos sistemas», término que según el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China es acuñado por Deng Xiaoping, planteó la resolución de asuntos como los de la reunificación de China, y los conflictos con Taiwán y Hong Kong. Esto le permitió al gobierno chino recuperar sin contratiempos su soberanía, y le dio impulso a la economía nacional y el desarrollo social.

Si bien China además de estar fortaleciéndose como el centro de gravedad en su región, con su política internacional se ha incorporado a organismos internacionales tanto de interés político, como ambiental y financiero. Así mismo, China se está convirtiendo en un banco para Estados, al estilo del Banco Mundial, el Banco Internacional o el Banco de Importación y Desarrollo de los Estados Unidos. Este apoyo financiero se dirige a países de América Latina (Venezuela, Argentina, Brasil) y África, áreas donde los Estados Unidos ha mantenido una hegemonía económica. Este apoyo hacia países con poca historia crediticia se debe al aumento de su nivel financiero. China ha triplicado sus reservas y ha podido tener proyección a escala internacional para ayudar a estados económicamente. No en vano en África relacionan a China con un modelo de desarrollo entre el capitalismo y el socialismo.

No solo su actuar financiero está teniendo auge, también sus fuerzas militares, las cuales se han fortalecido y hoy se consideran unas de las más grandes de la región y del planeta, con aproximadamente 1.600.000 hombres. Sus fuerzas armadas están integradas por el Ejército Popular de Liberación (EPL), la Armada, la Fuerza Aérea, el Segundo Cuerpo de Artillería (armamento nuclear estratégico), las fuerzas de reserva del Ejército Popular de Liberación, la Policía Armada Popular y el Ministerio de Salud Pública (IEEE, 2012).

Si bien la historia de China se conoce ampliamente en occidente, ha sido en las últimas décadas donde el país ha aparecido en el ámbito mundial como potencia. Fue en 1949 cuando se creó la República Popular China y ocurrieron cambios que la llevaron a consolidarse en lo que se conoce hoy como un gran Estado-Nación. Se afirma también que con su poder actual podría quitarle la supremacía política a los Estados Unidos y pasar de ser un líder hegemónico regional a un actor de importancia mundial. Con este propósito, China ha cambiado en sus estructuras internas. Inicialmente, dichos cambios ocurrieron sin desarrollar un concepto de seguridad, sino sus políticas hacia sus vecinos. Dichos cambios respondieron a las coyunturas históricas que desde 1949 reflejaron una madurez e incertidumbre en la nación, y trazaron un mapa de ruta hacia lo que hoy ha llegado a ser una potencia global.

La República Popular China, RPC, tuvo varios cambios desde su inicio cuando existía un hermetismo hacia el exterior y sus necesidades se abastecían con el recurso local. Una vez creada como República Popular, China inició una serie de cambios; el primero de ellos ocurrió en el periodo comprendido entre 1949 a 1957, cuando su política se basó en asegurar su territorio y tener alianza con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)., Esto le permitió fortalecer su presencia en el contexto regional, exactamente con su participación en Corea donde fue un líder en la región. En este periodo, Mao Zedong tuvo la oportunidad de llevar y consolidar el comunismo en China, y fomentar el culto hacia su propia persona. Fue en este entonces cuando se originaron consignas como «los dinteles de las puertas de incontables hogares campesinos proclamarían: “Le debes tu vida feliz al Partido Comunista; Le debes tu felicidad al Presidente Mao”» (Salisbury. 1993, p. 32).

Para el periodo de 1958 a 1970, se inició la campaña conocida como «el Gran Salto Adelante» que no fue más que la colectivización de la tierra en el territorio chino. «Mao destacaba su perspectiva de China en constante movimiento. Afirmaba que cada oleada de esfuerzo revolucionario era precursora a escala orgánica de una nueva agitación que había que acelerar si no se quería que los revolucionarios pasaran a una actitud indolente y se durmieran en los laureles» (Kissinger. 2012, p. 366). Su política dio un giro radical por su separación ideológica de la URSS y pasó a ser una de las dos potencias interlocutoras del momento. Así mismo, se reflejó un acercamiento hacia África, Asia y Europa.

Este periodo se caracterizó por las adquisiciones que el país hizo en el ámbito de infraestructura militar con el fin de fortalecer las fuerzas militares. En la RPC, el ejército es llamado «Ejército Popular», y para su creación se hicieron sacrificios

económicos. En este periodo el país atravesó por una de las mayores hambrunas (1958 y 1959) que, unida a los muertos de toda la campaña de colectivización, más los ejecutados por resistirse y ser «contrarrevolucionarios» o «enemigos del Estado», las pérdidas humanas alcanzaron la cifra de los treinta millones (Salisbury. 1993). Por otra parte, para el año de 1964, China con el apoyo de la URSS detonó la primera bomba de fusión nuclear y de esta manera ingresó al grupo de potencias nucleares.

Ya para el periodo comprendido entre 1971 y 1981, China se consolidó políticamente. Ante la expansión de la URSS y la amenaza de Breshnev hacia sus fronteras (momento que los Estados Unidos se retiraba de Indochina) aplicó principios de seguridad fundamentados en la no generación de ataques ni confrontaciones militares.

Después de la Muerte de Mao Zedong, Deng Xiaoping junto con el apoyo del Partido Comunista Chino, acercó el país a los Estados Unidos. De esta manera se generó un sensible resurgimiento de su capacidad comercial (Ruta de la Seda)., Esta apertura de las relaciones internacionales del país se enfocó en alejar posibles riesgos de confrontación. De esta manera, China garantizó su ingreso en el área e indicó que no sería amenaza para sus vecinos.

Este poder lo ha estado utilizando para tener una expansión marítima «mediante la implementación de dos políticas paralelas: por una parte, se ha presentado como una potencia no intervencionista en las políticas internas de los países, por otro lado, se ha presentado como un estado que privilegia la estabilidad de las relaciones que va creando en su expansión» (Patiño, 2017. p. 114).

Para el periodo de 1982 a 1991, China entabló una postura en temas económicos. Así mismo, estableció políticas abiertas que fueron bien acogidas. Es entonces cuando se evidenció un acercamiento de Moscú hacia Beijing, y se observó internamente a una mejoría en el clima de seguridad del país. China dio entonces una mayor importancia a los bienes económicos y tecnológicos. Por esta razón empezó por aceptar normas internacionales para poder expandir su comercio exterior y atraer a los inversionistas, lo cual significó un paso importante en sus relaciones externas.

Estas políticas abiertas sirvieron para que China enviara al futuro presidente Jiang Zemin a un viaje para observar las experiencias en otros países con zonas francas o especiales, prácticas que posteriormente se adoptaron en el país. No en vano proclamaba Deng Xiaoping en 1988: «deberíamos crear muchos más Hong Kong». Esta apertura sirvió para que China formara parte activa en la ONU para la resolución de conflictos de seguridad global. Simultáneamente, China inicia una

interacción con sus vecinos de frontera donde trató temas de seguridad transnacionales (medio ambiente, delincuencia, inmigración, drogas, entre otras).

Por otro lado, en esta época también se recibieron sanciones de occidente por hechos ocurridos en Tiananmén. El resultado fue la formulación de normas al respecto y la imposición de medidas punitivas a Pekín por parte del Congreso de los Estados Unidos

«Anuló los contactos gubernamentales de alto nivel; detuvo la colaboración militar y las ventas de equipo policíaco de doble utilidad, anunció la oposición a nuevos créditos a la República Popular por parte del Banco Mundial y de otras instituciones financieras internacionales. Las sanciones estadounidenses coincidieron con unos pasos similares emprendidos por la Comunidad Europea, Japón, Australia y Nueva Zelanda, así como con expresiones de pesar y condena de gobiernos de todo el mundo (Kissinger. 2012, p. 1.509).

Ahora bien, con la disolución de la URSS finalizando 1991, ocurrió lo que hoy se conoce como «Guerra Fría». Se inició un periodo de transición, donde se generaron reajustes en las políticas nacionales e internacionales de cada país. Este cambio fue significativo y llevó a una serie de alternativas en la seguridad internacional (Wu, 2001). Como resultado, en el contexto mundial y en China se generó una situación caracterizada por una «relajación de tensiones globales, estabilidad de las relaciones entre potencias, se redujeron las guerras locales, congelación de arsenales nucleares, en la región de Asia, ocurrió un desarrollo económico y social» (Gobierno de China, 1998, p. 41).

Sin embargo, para este periodo, la República Popular China trabajó en un cambio de la estrategia de seguridad (1993). Sus objetivos principales fueron preservar la integridad de la soberanía, el territorio nacional la política, la estabilidad social, la prosperidad económica y los recursos naturales. Así mismo, el país encaminó sus acciones para fortalecer su capacidad de resistir revueltas internas o externas con el fin de desenvolverse efectivamente en el ámbito internacional, tener una diplomacia flexible y una capacidad militar poderosa.

3. Bases de la Organización Política

Trasegar la conformación del país como República Popular China (RPC) ocurrió en su fundación, en 1949. Desde entonces su constitución ha atravesado por varias reformas (1954, 1975, 1978 y 1982). Esto ha contribuido a una evolución de la estrategia de China, que llevó al país a convertirse en un Estado Socialista unipartidista:

El texto constitucional especifica que China tiene un sistema socialista (CCH, 1982: art. 1). 1. El sistema socialista es el sistema fundamental de la RPCH.

2. toda organización o individuo saboteador del sistema socialista es enemigo del Estado.

En relación con el partido, se señala que el PCCh es el único partido gobernante de China. (Rodríguez, 2010, p. 82).

El Partido Comunista de China establece un sistema político y económico denominado por muchos de sus líderes con el término de «socialismo con características chinas». Este término ha sido empleado por varios mandatarios chinos, y recientemente por Xi Jinping (Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de China, presidente de la Comisión Militar Central y, desde el 14 de marzo de 2013, presidente de la República Popular China) en su intervención ante el XIX Congreso Nacional del PCCh realizado en octubre de 2017. La influencia que ha tenido Xi Jinping se ha fortalecido ante el apoyo de los anteriores gobernantes. Su poder ha trascendido de tal manera que desde la oficina general del Partido Comunista se envían invitaciones a toda China para estudiar sus posturas sobre el socialismo con características chinas para una nueva era.

Dentro de las características que tiene este sistema cabe resaltar que sus principios políticos están establecidos en su sistema constitucional. En él se establece que su Estado es una dictadura democrática popular dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina (Constitución Política China, 1982). En este sistema, ejerce el poder por medio de la Asamblea Popular Nacional (APN) y las asambleas populares locales.

La RPCh posee una vasta extensión geográfica, y desde sus inicios, su territorio ha estado dividido en provincias y municipios que a su vez tienen subdivisiones (Embajada República Popular de China, 2018).

La actual estructura administrativa de China se basa en tres niveles: provincial, distrital y cantonal.

1) En el primer nivel se sitúan las provincias, las regiones autónomas y los municipios bajo jurisdicción central;

2) En el segundo nivel se ubican las prefecturas autónomas, distritos, distritos autónomos y municipios;

3) El tercer nivel comprende todos los cantones, cantones de minorías étnicas y poblaciones.

Los municipios bajo jurisdicción central y los municipios relativamente grandes se subdividen, a su vez, en distritos urbanos y suburbanos. Las prefecturas autónomas se subdividen en distritos, distritos autónomos y municipios.

Las regiones autónomas, las prefecturas autónomas y los distritos autónomos son lugares habitados por minorías étnicas que disfrutaban de autonomía.

La Constitución contempla la posibilidad de que el Estado, en caso de haber necesidad, funde regiones administrativas especiales, subordinadas directamente al Gobierno Central. Actualmente, en el conjunto del país existen veintitrés provincias, cinco regiones autónomas, cuatro municipios bajo jurisdicción central y dos regiones administrativas especiales (China.org, 2017, p. 2).

4. Evolución Económica

En el periodo de los años 90 hasta los primeros años del siglo XXI (2005), China estuvo acompañada de reformas radicales desde los mandatos de Deng, Jiang Zemin y Zhu Rongji, quienes eran los más asiduos reformistas. Es así como se inició una etapa de privatización de empresas del Estado a inversionistas privados. En este periodo se redujeron las barreras comerciales y se llevó a cabo una reforma al sistema bancario. El sistema de asistencia social de Mao tendió a desaparecer, se redujo la inflación y como un avance significativo, China se integró a la Organización Mundial del Comercio.

Un ejemplo de lo que se estaba viviendo en materia económica en ese momento (2004), se encuentra en la información que registra la Administración General de Aduana de RPCh:

El monto de importación y exportación desde enero hasta diciembre de 2004 es de \$1.154.740 millones de dólares. Esto representa un aumento del 35,7 % en comparación con el mismo período del año pasado. De esta cantidad, 593.360 millones constituyen el monto de exportación con un incremento del 35,4 %, y 561.380 millones se refieren al de importación con un crecimiento de 36,0 %. El superávit es de 31.980 millones de dólares, mostrando un crecimiento de 25,6 %. (Ministerio de Comercio RPCh, 2005).

En la Tabla 1, se puede ver lo argumentado por el Ministerio de Comercio RPCh (2005), cuando manifiesta que:

En el mes corriente de diciembre de 2004, el monto de importación y exportación es de 116.490 millones de dólares, aumentando 28,9 % en comparación con el mismo período del año pasado, de los cuales, 63.780 millones constituyen el monto de exportación con un incremento de 32,7 %, y 52.710 millones se refieren al de importación con un crecimiento de 24,6 %. El superávit es de 11.080 millones de dólares, mostrando un crecimiento de 92,7 %. (p. 11).

Tabla sobre importación y exportación del país

Unidad de valor: millón de dólares USA

Item	diciembre		enero- diciembre	
	Valor absoluto	Subida %	Valor absoluto	Subida %
Monto de im&export	116.490	28,9	1.154.740	35,7
Monto de exportación	63.780	32,7	593.360	35,4
Monto de importación	52.710	24,6	561.380	36,0
Saldo	11.080	92,7	31.980	25,6

Tabla 1. Tabla sobre importación y exportación del país
Fuente: Datos obtenidos del Ministerio de Comercio RPCh, 2005.

Dentro del periodo de Hu Jintao, su propósito principal consistió en llevar a China a ser una potencia mundial. En los primeros años de su gobierno se implementaron una serie de reformas importantes para ese gobierno. No obstante, estas provocaron obstáculos en el sistema. En una clausura de la Asamblea Popular Nacional, en un informe de Wen Jiabao, se sostenía que «se hace necesaria la reforma a la hora de eliminar los factores malsanos y estabilizadores en la regulación macro-económica, resolver las contradicciones y problemas profundamente arraigados» (Chinabroadcast, 2014, p. 4).

Sin embargo, estas reformas facilitaron el tránsito del país de un Estado socialista en vías de desarrollo, con una gran cantidad de población, a un Estado con una mejor calidad de vida para su población. Es decir, el país tuvo una transformación estructural, acompañada de reformas económicas. Aun así, todavía se encuentran brechas al comparar las ciudades con el área rural, la riqueza con la pobreza. Existe una profunda desigualdad entre las regiones cercanas a las zonas costeras y las que están en la frontera con otros países. Esto puede representar un riesgo en el desarrollo del país.

El 14 de marzo de 2013, marcó un antes y un después en China ante el ascenso como presidente de la República Popular de China de Xi Jinping. Antes de su llegada, hacía treinta años, el Partido Comunista Chino se basaba en un sistema de «liderazgo colectivo». Sin embargo, al asumir Xi Jinping el mandato, todo indica que su estilo de centralización del poder le permitió lograr un gran liderazgo.

Su mensaje fue claro en el cierre del XIX Congreso del Partido Comunista Chino que finalizó el 18 de octubre de 2017, al indicar que para el año 2050 China

sería la primera potencia en el ámbito mundial. Para ello, su estrategia en estos cinco años será la de convertirse en líder en el área económica, política, militar y ambiental. Para ello mantendrá el control del partido político y dominará cualquier disidencia (aspecto criticado constantemente por occidente). Cabe destacar la importancia de los temas económicos: «Así, este tema tiene implicación en la seguridad cuando se afecta la seguridad de la sociedad, soberanía nacional y las capacidades militares o diplomáticas» (Wen, 1999, p. 45).

4.1 Procesos de evolución organizativa de desarrollo de China con visión de futuro

Para estos procesos de cambio que son evidentemente de carácter político, se destaca la capacidad crítica del Partido Comunista sobre los errores del pasado, el dogmatismo y los planteamientos de Mao Zedong, sobre la sociedad y sobre la economía. En su esfuerzo por resaltar la necesidad de la apertura al mundo de China, el Partido Comunista ha planteado nuevas alternativas en sus congresos y Planes Quinquenales. Desde el sexto Plan (1980-1985) se ha formulado una consolidación de los progresos económicos. Consecuentemente, en la celebración del XIII Plan Quinquenal (2016-2020) se formula la nueva construcción del sueño chino. Para alcanzar los retos y las reformas que están implícitas en los ejes estratégicos del Plan, la dinámica en la ejecución será el resultado de aplicar la característica mentalidad pragmática china y el Soft Power. Posteriormente, con la llegada de Hu Jintao (2004) este término se incorporaría al discurso del gobierno chino (Glaser, 2009).

Este nuevo sueño chino ha tenido la particularidad de proyectarse a escala mundial en la construcción de una sociedad medianamente próspera³. Este plan contempla objetivos que aplican al ámbito económico, financiero, social, medioambiental, y militar. El Plan pretende generar un importante impacto sobre la gobernanza mundial para garantizar el desarrollo de sus objetivos, y traza la directriz sobre la que China va a desplegar su estrategia de crecimiento. De esta manera, se propone para el año 2049 alcanzar una posición de supremacía, y dejar atrás el periodo de decadencia que se iniciara el siglo XIX (Parra, 2016).

3 Término que se reforzó durante el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista Chino (PCCh) realizado en el año 2012, donde se trazó la meta de «Construir una sociedad moderadamente próspera para 2020» y donde para alcanzar este objetivo, el Gobierno Central de China estableció como su eje principal la erradicación total de la pobreza extrema; así aspira para el año 2020 sacar a más de 43 millones de habitantes de su condición de pobreza.

Profundizando en las proyecciones y desarrollos de este Plan Quinquenal es necesario mencionar los resultados presentados en el informe por *Xi Jinping* ante el XIX Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, llevado a cabo del 18 al 24 de octubre de 2017. Este evento contó con la presencia de 2336 delegados representantes de los 89 millones de miembros del partido. Allí se tomaron las decisiones para encaminar los objetivos a cumplir por el país hasta el año 2022. Adicionalmente, se expusieron los logros de su gobierno bajo un liderazgo eficaz. Se resaltó el crecimiento económico estable, y se planteó la meta de reforzar sus fuerzas armadas para incrementar la presencia de China en el exterior y contrarrestar directamente la competencia militar de los Estados Unidos.

Uno de los puntos trascendentales de estos resultados fue la proyección de cinco elementos importantes: construcción económica, política, cultural, social y la civilización ecológica. Esta última, se basa sobre cuatro integralidades:

Integralidad de la culminación de la construcción de una sociedad medianamente acomodada.

- Integralidad de la profundización de la reforma.
- Integralidad de la gobernación del país.
- La integralidad de la disciplina rigurosa del partido (Jinping, 2018).

Esta proyección tiene las características propias de un socialismo con peculiaridades chinas, con una situación social en franca mejora y con el resguardo de la seguridad nacional en lo interno y con fortalecimiento del Ejército Popular. La elaboración de directrices estratégicas militares de cara a las circunstancias globales y la modernización de las Fuerzas Armadas, ya se están proyectando en el ámbito internacional con contribuciones a la paz y obras de desarrollo. Las nuevas ideas del Presidente Chino Xi Jinping han motivado los cambios en la posición de China en el sistema internacional, su fortaleza económica, política y militar y la expectativa de que el sistema internacional deba dar cabida a esta China transformada (Bader, 2016).

Así mismo, se pueden evidenciar las reglas de juego impuestas por parte del Partido Comunista Chino, que funcionan bajo una dirección centralizada y unificada y una severa reglamentación. La estrictez del cultivo de la moral, el ejercicio del poder y auto disciplina, solidez en el planeamiento, emprendimiento y comportamiento caracterizan sus doctrinas. Del mismo modo, el Comité Central ha descrito los cuatro hábitos malsanos de la administración y de la política China, a saber: el formalismo, el burocratismo, el hedonismo y la proclividad al derroche y la suntuosidad.

Todos estos elementos para luchar contra la corrupción tienen como resultado un desequilibrio e insuficiencia en el desarrollo nacional, afectan las capacidades de innovación, generan separatismos e influyen notablemente en las condiciones de vida del pueblo y, por ende, en la seguridad nacional.

Ahora bien, teniendo la certeza de una sólida evolución y de la promesa de una China enarbolada entre todas las naciones, no deja de evidenciarse la idea del socialismo con peculiaridades chinas. La importancia ideológica y de cohesión del PCCh no permite el faccionalismo y el clientelismo del partido. Aquí se resalta la figura de Xi Jinping a la altura de Mao Zedong y Deng Xiaoping, al establecer políticas que dan el equilibrio entre lo tradicional y lo moderno, entre la planificación y el mercado, entre el autoritarismo y la democracia (Ríos, 2017).

Para comprender y solidificar el socialismo chino en el siglo XXI se dieron 3 reformas importantes:

1. Se reformó el estatuto del PCCh para incluir entre los principios teóricos fundamentales del partido «el pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para la nueva era».
2. Se incluyó el pensamiento militar de Xi Jinping en el estatuto y se consolidó el liderazgo absoluto del partido sobre las Fuerzas Armadas.
3. Se impulsó por parte del PCCh el desarrollo del proyecto franja y la nueva ruta de la seda en los estatutos del partido, gracias a la resolución aprobada por el congreso.

China ha comenzado a tomar medidas destinadas a extender su alcance marítimo más allá de las inmediatas aguas territoriales en una estrategia de largo plazo. Esto es lo que Christopher J. Pehrson ha denominado la «estrategia del collar de perlas» (Pehrson, 2006, p. 21).

Estas reformas se han incluido en los Estatutos del Partido y consolidan al mandatario Xi Jinping con un liderazgo que ha roto los estándares chinos y que pueden llevar a reformas más importantes hacia el futuro. Por otro lado, estos planteamientos no cuentan con ninguna oposición en el sentido de que «cualquiera que se oponga a Xi se estará oponiendo también a la constitución y al Partido Comunista», (Ríos, 2017, p. 11). Al respecto, el profesor Charles Burton, citado en Mizrahi (2017) afirma que: «esta premisa le da la opción de poder apelar a ese poder dictatorial para realizar cambios estructurales al partido al gobierno y a las Fuerzas Armadas» (p. 33).

Esta manera de manejar el poder político compromete a China con los ambiciosos planes apoyados por el partido y fija hitos en el tiempo de esta manera:

1. Para el 2020: Convertir a China en una sociedad medianamente acomodada.
2. Para el 2035: Convertir a China en un país desarrollado.
3. Para el 2050: Convertir a China en un país con un poder nacional puntero y un ejército de clase mundial.

Estas acciones en el campo político interno tienen claras repercusiones en el papel de China en el mundo, y la proyectan como líder global. La política interna para dirigir a una población de más de 1300 millones de habitantes tiene el propósito de desarrollarse con crecientes capacidades y con la disposición del mandatario Xi Jinping de que China asuma un mayor protagonismo dentro de la comunidad internacional. En este sentido, se plantea que Pekín tenga una influencia fuerte en cualquier escenario del planeta, establezca una mayor disposición para contribuir al mantenimiento de los bienes globales y a colabore con actores de otros países para lograr asertividad en la defensa de sus intereses nacionales (Esteban, 2017). Todo esto bajo una dirección centralizada y organizada en cabeza del Partido Comunista Chino.

5. La estrategia de seguridad y defensa de la RPC

5.1 La seguridad en China

Dentro de los parámetros que marcan la historia sobre la visión del pueblo chino y su relación con el mundo, se evidencia que el concepto del manejo de sus conflictos y sus políticas en torno a la defensa, y específicamente sobre la guerra, están fundamentados en preceptos de Sun Tzu y su arte de la Guerra que vienen desde el año 500 a. C. Estos principios en torno a virtudes morales y actitudes intelectuales se enfocan en frustrar los planes del enemigo y destruir sus alianzas. Fisuran las relaciones del soberano, entre los ministros e inferiores y los comandantes y subordinados, de modo que, en caso de haber un conflicto, este deberá ganarse en el menor tiempo, con el menor costo posible de vidas y esfuerzo. De esta manera, se causa el menor número posible de bajas para el enemigo, concepto de guerra diferente al planteado por occidente desde su visión clásica de Jomini y Clausewitz.

Ahora bien, cuando se habla del estudio de seguridad y defensa de China prevalece la premisa de que los sucesos y desafíos de carácter nacional e internacional actuales, son lecciones ya aprendidas por parte de las antiguas dinas-

tías. Deng Xiaoping lo denominaría, en una clara comparación con periodo de los estados combatientes, que para salir adelante de estas amenazas se debe contar con dos elementos imprescindibles: poseer una legitimidad política tasada en la capacidad de proporcionar un nivel amplio de subsistencia a su población y una capacidad de respuesta política y militar del Estado para la defensa del territorio. Con estos elementos se puede generar un enfoque dinámico basado en la inteligencia para poder competir con otras potencias, con argumentos en las capacidades militares y diplomáticas para acumular fuerzas y preparar así el campo de batalla (Newmyer, 2010).

No es difícil entender que a partir de 1998 la expedición de políticas de defensa reflejen que las Fuerzas Armadas de China «asuman el sagrado deber de resistir la agresión extranjera, defiendan la patria y salvaguarden la estabilidad social y el trabajo pacífico de su pueblo, construyendo una defensa nacional fortificada» (Cdsndu, 2010, p. 44).

Pero de fondo se deben mirar los objetivos y proyecciones nacionales de desarrollo y la relación con los eventos desde esta visión: «por el logro del triunfo definitivo en la culminación de la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada y por la conquista de la gran victoria del socialismo con peculiaridades chinas de la nueva época» (XIX Congreso Nacional del PCCh, 2017). Esta perspectiva ofrece el establecimiento de una nueva forma de lidiar con los asuntos internacionales (Santillan, 2017), y esto se puede ubicar en el contexto de la cultura estratégica China. En esta proyección su objetivo ya mencionado es el de una potencia de primer orden mundial para el año 2049⁴.

La capacidad económica y tecnológica desarrollada en China para modernizar por completo sus fuerzas militares y sus objetivos estratégicos, que se definen ante la nación y el mundo, se resumen en el texto íntegro de informe presentado por Xi Jinping ante el XIX Congreso Nacional del PCCh. En él, Xi Jinping supone que China no busca confrontación o conflicto y que su actitud es netamente defensiva. Lo que puede parecer agresivo para otros Estados solo es el resultado estratégico natural de su poder económico mundial y la capacidad de poner fin a los dos últimos siglos en los que el Estado y la seguridad china estaban limitados por el poder exterior y amenazas (Cordesman, 2016).

⁴ Expuesto por Xi Jinping en 2012, durante la presentación del «el camino del rejuvenecimiento» donde se plantea una sociedad China moderadamente prospera en todos los aspectos para el 2021. En el 2049 cuando se cumpla el centenario de la revolución socialista el sueño chino debe estar consolidado en una nación de primer orden, socialista, prospera, democrática y culturalmente avanzada.

5.2 Visión para emprender un sistema de defensa chino

Para entender la visión de defensa China, se debe empezar por verificar su entorno geográfico, el cual ha tenido focos de intervención por parte de occidente. Esto obliga a China y a su periferia a una unidad de «destino común» (Quigmin, 2014). Esta visión es concebida dentro del marco de la creación de la República Popular de China al final de la época de Mao Zedong, por parte de su primer ministro Zhou Enlai. Allí se plantea que las relaciones con las naciones vecinas sean prioritarias, se solucionen los problemas históricos con sus vecinos bajo las cinco premisas de: el respeto mutuo por la integridad soberana y territorial la no agresión mutua, la no injerencia mutua en asuntos internos la igualdad y beneficio mutuo y la coexistencia pacífica.

El concepto Propuesto por Zou Enlai fue desarrollado con éxito con los países vecinos. el Secretario General del Partido Comunista Chino, Jiang Zemin, propone un nuevo término de cooperación, el cual da paso a la participación en organizaciones de orden diplomático como la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) y la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN). Esto asegura su entorno en lo diplomático y comercial. Por su parte, en el ámbito de defensa, China se tiene que abordar su Libro Blanco y sus objetivos.

6. Libro Blanco de Defensa

Para poder identificar la política y doctrina de defensa que ha asumido China al ser protagonista como una gran potencia global, es necesario revisar sus doctrinas de defensa y seguridad en sus libros blancos. Estos libros se estructuraron teniendo en cuenta su contexto geopolítico y económico. China es una potencia influyente en el ámbito regional y mundial que tiene siempre como premisa la integridad de su territorio y el dominio en sus rutas para poder proveer las necesidades de su pueblo.

Ahora bien, se entiende por el Libro Blanco, como el documento de promulgación transparente de las políticas y desarrollo de las actividades para la defensa de un país, como elemento que genera la confianza de una sociedad hacia sus fuerzas armadas. En él se establecen su política, su estrategia de seguridad y defensa y cómo están deben alineadas con el desarrollo de objetivos nacionales.

En este sentido, China entiende la rapidez de la dinámica de los cambios de situación de seguridad y política en el ámbito mundial, comprende la mecánica de la globalización, mundialización y regionalismo. Actúa en consonancia con la tran-

sición del orden bipolar hacia un orden unipolar que marcan los ascensos y cambios de la pirámide del poder mundial (Bernal, 2016). El país busca el desarrollo propio en su orden interno. Estos fenómenos tanto endógenos como exógenos hacen que el Consejo de Estado de la República Popular de China sea el encargado de estructurar y modificar el Libro Blanco cada dos años.

Por otra parte, es importante resaltar que desde el año 2012 se incluyen lineamientos sobre la política energética, la política judicial y se habla sobre aspectos de integración de las islas Diaoyu Dao como territorio chino y su obligación de defensa (Fmprc, 2018). En el año 2013 actualiza los conceptos del progreso de derechos humanos dentro de China y en el 2016 persiste en resolver mediante negociaciones las disputas con Filipinas en el Mar Meridional de China.

Teniendo en cuenta que se han expedido tres libros blancos en un periodo de seis años, no se deroga ninguno. Estos se complementan en su ámbito de aplicación de acuerdo con la dinámica de la política internacional, lo que obliga a su estudio para comprender en un entorno holístico sus peculiaridades.

6.1 Política de Defensa Nacional T13

En cuanto a este tema, el Libro Blanco argumenta:

«China aplica una política de defensa nacional de carácter defensivo, en que la defensa de la soberanía, la seguridad y la integridad territorial nacionales y la garantía de los intereses de desarrollo estatales y el amparo de los intereses del pueblo ocupan el escaño superior. También, se esfuerza por construir una defensa nacional sólida y un poderoso contingente militar que se correspondan con los intereses de la seguridad y el desarrollo nacionales, además de cumplir con la unificación entre el enriquecimiento nacional y el refuerzo de las fuerzas militares en el curso de la construcción integral de una sociedad modestamente acomodada (Cdsndu, 2010, p. 6).

6.2 Marco general de las políticas de China del Libro Blanco que prevalecen desde el año 2010

Como lineamientos principales de las generalidades de la política de defensa en su contenido primario se destacan:

- a. Mantener la seguridad de cualquier tipo de amenaza y la unidad del país y garantizar los intereses de desarrollo nacionales. Generar la capacidad de prevenir y resistir cualquier agresión en los espacios terrestres, marítimos, aéreos dentro de sus fronteras incluyendo cualquier actitud secesionista de Taiwán. Esta estrategia pone a China en primer orden en el panorama mundial (Cdsndu, 2010).

- b. Hacer realidad el desarrollo integral, coordinado y sostenible de la defensa nacional y sus fuerzas militares. Se destacan el desarrollo e independencia china de las tecnologías, en lo que se puede llamar la revolución en asuntos militares con peculiaridades chinas, con visión de construcción a largo plazo, basados en el desarrollo de su economía como principio de su mejora en la construcción de la defensa nacional. (Cdsndu, 2010).
- c. Reforzar el fomento de la calidad de las fuerzas militares con la informatización. Elevar la capacidad autónoma de todas las fuerzas de tierra, mar y aire, permitiendo la sincronización del uso de la potencia de fuego, mediante la ciencia y la tecnología en todas las ramas de la ciencia militar (Cdsndu, 2010).
- d. Aplicar los principios estratégicos de la defensa activa, desarrollar preceptos para salvaguardar la soberanía, la seguridad y los intereses de desarrollo del país. Esto está alineado con los preceptos del pensamiento estratégico de la guerra popular prolongada⁵, la integración de todos sus sistemas de armas combinadas, y privilegia su capacidad de artillería que incluye su capacidad nuclear (Cdsndu, 2010).
- e. Persistir en la estrategia nuclear de autodefensa y prevención. Su objetivo fundamental es impedir que otros países usen armas nucleares en contra de china o amenacen con su uso. Se adhiere a contraataques en defensa propia y al desarrollo limitado de estas armas, así mismo no contempla entrar en carrera armamentista nuclear con ninguna nación (Cdsndu, 2010).
- f. Forjar un ambiente de seguridad favorable para el desarrollo pacífico del país, desarrollar los intercambios militares con el exterior según los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y desarrollar las relaciones de cooperación militar de no alianza, de no confrontación y no dirigidas contra terceras partes. Participar en la cooperación de seguridad internacional, fortalecer la colaboración y consulta estratégicas con los principales países grandes y los de entorno, desarrollar ejercicios militares conjuntos bilaterales o multilaterales, e impulsar el establecimiento de un mecanismo de seguridad colectiva justo y eficaz y un mecanismo de

⁵ Lucha Popular Prolongada: combinación entre la lucha militar y la lucha en los dominios de la política, la economía, las leyes entre otros campos y emplear de manera integral, toda clase de medios y tácticas, tomando la iniciativa para prevenir y neutralizar las crisis e impedir los conflictos y el estallido de una guerra. (Cdsndu, 2010)

confianza militar mutua, a fin de prevenir en común los conflictos y la guerra (Cdsndu, 2010).

- g. Basándose en la demanda de la seguridad nacional y el nivel de desarrollo económico y social, conocido como la estrategia «a tres pasos» que hace referencia a fomentar la informatización de la defensa nacional y las fuerzas militares⁶. Se planifica la construcción de la economía y la defensa nacionales⁷, se profundiza en la reforma de la defensa nacional y las Fuerzas Armadas⁸ (Cdsndu, 2010).

Estos son los planteamientos básicos de la Política de Defensa de China, donde el sistema internacional logra como base principal consolidar en primer orden el desarrollo de la economía que ha superado una recesión. Sin embargo, se evidencia un ambiente inestable y se amplía una creciente competencia militar que progresa hacia la globalización de la economía. En ella, un mundo multipolar es irreversible, como lo es el avance hacia la informatización de la sociedad. La tendencia actual hacia la paz, el desarrollo y la cooperación son irresistibles. Sin embargo, la competencia y contradicciones de la estratégica internacional se están intensificando, los desafíos globales son cada vez más prominentes, y las amenazas de seguridad están cada vez más integradas, complejas y volátiles (Young, 2013).

6.3 Complementos al Libro Blanco en el año 2013

En su política de defensa se menciona «la diversidad del empleo de las Fuerzas Armadas de China». Se incluyen cinco nuevos capítulos de la siguiente manera: 1. Nueva situación, nuevos retos y nuevas misiones, 2. Construcción y desarrollo de las Fuerzas Armadas de China, 3. Defensa de la soberanía Nacional, 4. Apoyo al Desarrollo Económico y Social Nacional, 5 Proyección a las Paz Mundial y Estabilidad Regional.

6 Esto se hace adhiriéndose a la situación nacional y militar, promoviendo activamente la reforma militar con peculiaridades chinas, elaborando programas estratégicos de desarrollo de las diferentes fuerzas antes del año 2021. Se culmina la mecanización e importantes avances en la informatización a mediados del siglo XXI (Cdsndu, 2010).

7 Tiene como base la prosperidad nacional y el fortalecimiento de las fuerzas militares, bajo la estrategia de desarrollo de la defensa nacional y las fuerzas armadas, para formar un mecanismo científico de desarrollo coordinado. Se preserva la compatibilidad y beneficio mutuo entre el sector civil y militar, y se elevan los efectos de la utilización social de los tiempos de paz (Cdsndu, 2010).

8 Se propone reajustar el régimen militar y el sistema de política modernizando el estado, y el sistema de tecnología, producción y calidad.

Con el objetivo claro de promover un mejor entendimiento del fortalecimiento del país y proyectar una mayor transparencia internacional en lo que respecta a las capacidades de defensa, se traza una tarea estratégica de modernización del EPL⁹. Esto se hace con el propósito de construir una fuerte defensa y satisfacer las necesidades de sus intereses con una concepción científica de la construcción de un sistema de fuerzas militares modernas con características chinas que proporcionen una garantía de seguridad estratégica proyectadas a desarrollo nacional (Cdsndu, 2013).

Así mismo se asume la posición de «en nueva situación, nuevos retos y nuevas misiones» para sus sistemas de defensa y fuerzas armadas en situaciones y retos centrados en las amenazas tradicionales y no tradicionales que se entrelazan. Adicionalmente, en cuanto a la tarea de unificación nacional se requiere ampliar la presencia militar en la región donde está implícita la soberanía, derechos e intereses marítimos territoriales. Además de las amenazas planteadas por las tres fuerzas¹⁰, y el aumento en la mecanización de la información acompañadas de nuevas, vigorosas y sofisticadas tecnologías militares, se pretende puedan mantener la superioridad estratégica, tanto en superficie como en el espacio exterior y en el cibernético (Cdsndu, 2013).

En complemento a las políticas trazadas en el Libro Blanco de 2010 y los nuevos retos impuestos dentro del concepto de «la diversidad del empleo de las Fuerzas Armadas de China», se adhiere a las políticas y principios fundamentales de defensa de la siguiente manera: Salvaguardar la soberanía nacional, la seguridad y la integridad territorial y apoyar el desarrollo pacífico del país. Con este objetivo, China encamina sus esfuerzos hacia el fortalecimiento de su defensa nacional y se recuerda la sagrada misión de las Fuerzas Armadas como se estipula en la Constitución de la República Popular de China y otras leyes pertinentes.

Las Fuerzas Armadas de China implementan invariablemente la estrategia militar de defensa activa, son protectoras de la nación y se resisten a la agresión. Además, contienen a las fuerzas separatistas, salvaguardan fronteras, la seguridad del área costera y territorial, y protegen los intereses marítimos nacionales y los intereses de seguridad nacional en el espacio exterior y espacio cibernético. «No vamos a atacar a menos que nos ataquen, pero seguramente vamos a contraatacar en el caso de ataque» (Cdsndu, 2013, p. 22).

9 EPL: Ejército Popular de Liberación.

10 El terrorismo, separatismo y extremismo, situaciones presentes en el territorio de China Turkmenistán, Nepal y Taiwán.

Para la ejecución de este principio de auto defensa y de represalias está claramente definido lo que se encuentra consignado en el derecho internacional en el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. En él se legitima el derecho a la defensa y a tomar represalias. Lo importante para incluir en este este derecho es que las Fuerzas Armadas están en la capacidad de defender tanto su territorio e intereses, como de tomar represalias ante cualquier agresor en todos los espectros de la guerra.

Otro aspecto que se contempla en el Libro Blanco de Defensa de 2013 es que, dentro de las nuevas situaciones, nuevos retos y nuevas misiones, el concepto de seguridad integral que defiende la realización de operaciones militares distintas a la guerra (Mootw), y el empleo de las Fuerzas Armadas en tiempos de paz. Se fortalecen las capacidades operativas en el extranjero en respuestas a emergencias y rescates, se aumenta su interacción con fuerzas armadas de otros países y se interactúa activamente en el mantenimiento de la paz mundial, la seguridad y la estabilidad (Cdsndu, 2013).

Dentro del capítulo 2 del Libro de Construcción y Desarrollo de las Fuerzas Armadas de China, se proyecta la cimentación de unas fuerzas armadas y policiales totalmente informatizadas, bajo la estructura de reorganización de la Comisión Militar Central (CMC). Además, se incluyen los departamentos de Planeación Estratégica, Informatización y Formación de su Estado Mayor. Estos se encargarán de orientar la construcción de nuevos tipos de fuerzas de combate, la optimización del tamaño y la estructura de la fuerza, las reformas a la organización de sus fuerzas operativas para que se articulen, sean multifuncionales y eficientes por tierra, mar y aire.

En el Capítulo 3 sobre la defensa de la soberanía nacional, y la seguridad integral y territorial, se afirma que su tarea fundamental es la de ofrecer resistencia a la agresión extranjera y defender la patria. Este capítulo propone un empleo diversificado para mantener la paz, contener crisis, ganar guerras y salvaguardar el área costera y territorial. Cualquier acto de provocación que debilite la soberanía, seguridad e integridad territorial se debilitará y se cuidarán firmemente los intereses de China en todos los escenarios posibles. Esto incluye el área terrestre, sus fronteras, el área marítima y las más de 6500 islas. Para los asuntos del mar se destina un plan en el marco del acuerdo consultivo marítimo militar (MMCA), además se propone un fortalecimiento de su flota en caso de enfrentar amenaza marítima (Cdsndu, 2013).

En el marco de la defensa aérea se establecen seis subsistemas de reconocimiento y vigilancia: alerta temprana, mando y control, defensa aérea de tierra, resistencia, contragolpe y protección y soporte integrado de defensa civil. En este

aspecto se contemplan los medios de resistencia como aviones cazas, bombarderos, misiles tierra y aire, tropas de artillería antiaérea, y unidades de reconocimientos y de alerta temprana. De esta manera se garantiza la defensa de la parte territorial de China y sus alrededores, y se controlan las amenazas de seguridad aérea.

Es importante resaltar que los acuerdos de cooperación fronteriza realizados con siete países¹¹ para la defensa de sus fronteras promueven la cooperación conjunta en tareas de vigilancia. Estos ejercicios conjuntos de gestión del control en el ámbito terrestre se complementan con la disposición de preparación constante para el combate, la realización de ejercicios y simulacros basados en escenarios.

En el Capítulo 4, se habla del apoyo al desarrollo económico social nacional. En este capítulo se ofrece una orientación sobre la participación en el desarrollo nacional, bajo tareas claves de las Fuerzas Armadas y fuerza de Policía Armada Popular. Se plantea la participación en la educación e investigación científica. Se ponen a disposición de la nación las capacidades dentro de los planes y acuerdos para el desarrollo económico nacional, el personal, equipo e infraestructura para desarrollar tareas claves como el apoyo a proyectos de infraestructura, la conservación el medio ambiente y el desarrollo de la zona rural socialista. Esto se hace con el fin de llegar a zonas de mayor pobreza y promoverla educación y servicios médicos.

Entre los resultados de estas estrategias cabe resaltar el establecimiento de 26.000 puntos de contacto para la reducción de la pobreza, el desarrollo de 20.000 proyectos de construcción de canales de riego, la construcción de caminos rurales y el desarrollo de 1000 industrias en zonas de pobreza que tuvieron el impacto de haber ayudado a 400.000 personas para salir de la pobreza. A esto se suma la creación de 108 hospitales y 1230 clínicas en las áreas rurales (Cdsndu, 2013).

China por su extensión tiene la particularidad de ser vulnerable a toda clase de desastres naturales que amenazan su desarrollo económico. Las Fuerzas Armadas son la fuerza de reacción y choque ante los eventos de rescate, emergencia, operaciones de socorro, salvamento marítimo, control de epidemias y evacuación de atrapados. Esto garantiza el orden y seguridad en las zonas de desastre. La misión de la reconstrucción de las zonas de desastre como la reparación de la infraestructura general se hace con serios mecanismos de respuesta conjunta entre civiles y militares. Con este propósito se creó una fuerza especializada de 50.000 miembros (Cdsndu, 2013).

¹¹ Rusia, Kazajstán, Mongolia, Vietnam, Kirguistán, Tayikistán, Corea del Norte,

La protección y la lucha contra actividades terroristas se encuentran a cargo de la Policía Armada Popular. Esta organización desarrolla tareas específicas sobre vigilancia, controles de seguridad, seguridad de áreas e instalaciones y control de carreteras y vías. Esta policía es vista como una milicia que ayuda a mantener el orden social de acuerdo con las leyes y reglamentos del régimen unificado de los comités del Partido Comunista Chino. La coordinación y autonomía se integran con las dos regiones administrativas especiales que son Hong Kong y Macao, las cuales realizan ejercicios y operaciones conjuntas (Cdsndu, 2013).

Otro aspecto importante al apoyo y al desarrollo económico social nacional son la salvaguardia de los derechos e intereses marítimos como eje fundamental del desarrollo sostenible. Este tiene vital importancia como estrategia nacional para proteger y garantizar la explotación de los mares y océanos. Por esta razón se han establecido mecanismos policiales y militares coordinados con las capacidades militares marítimas y de acuerdo con las leyes establecidas para la explotación de la pesca, petróleo y gas. En este sentido, la investigación científica de mares y la construcción de plataformas de observación meteorológica y navegación por satélite garantizan el control de las zonas.

La protección de los intereses de ultramar se convierte en un elemento de primer orden, en la medida que China se integra en el sistema económico mundial. Esto hace que los problemas de seguridad de los activos económicos, los ciudadanos chinos, las personas jurídicas e industriales en el extranjero, las líneas marítimas de comunicación, la protección de buques en el mar y la evacuación de ciudadanos chinos en el extranjero sea un reto para el EPL (Cdsndu, 2013).

En el capítulo cinco sobre la protección de la paz mundial y la estabilidad regional, se proyectan las Fuerzas Armadas de China como defensoras de la paz mundial y de la estabilidad regional. En este capítulo se propone aumentar la confianza mutua con las fuerzas armadas de otros países, participar en asuntos regionales e internacionales de seguridad y desempeñar un papel activo en la política internacional. Para ello se requiere la participación en operaciones de paz, la ayuda para desastres y ayuda humanitarias (Cdsndu, 2013).

Los planteamientos y complementos hechos a la política de seguridad expresados en los libros blancos de 2010 y el complemento al Libro Blanco de 2013 llamado «la diversidad del empleo de las Fuerzas Armadas de China» son la apertura al mundo de una nueva gama de capacidades militares y avances en la modernización. Esto se iguala a los bloques y alianzas de poder multipolares que hacen frente a los desafíos globales que se plantean directamente al poder. Los crecimientos en todos los aspectos y el posicionamiento alcanzado por China son analizados por

Liu Yung en su trabajo: «La seguridad periférica y evolución de la situación internacional de China» donde analiza las alianzas comerciales y acuerdos de seguridad y protección mutua de los Estados Unidos, Japón, Corea del sur, Australia, Vietnam, Tailandia, Indonesia e India, para ganar el área circundante de China.

Así mismo, ante estas alianzas se ha inclinado una balanza multipolar, sumado a la competencia internacional de agentes estatales y no estatales. Una manera de balancearlas ha sido por medio del trabajo en el ámbito diplomático. Sin embargo, existen amenazas latentes con vecinos que tienen deudas históricas no saldadas como Japón y que son fuertemente apoyados por los Estados Unidos. Tras ejercicios conjuntos y bajo la regla de autodefensa colectiva dentro del programa de Defensa Nacional, estas alianzas han afectado no solamente a China sino también Rusia y Corea (Fernandez-Osorio, A. 2015, 2016).

Los anteriores conceptos y lineamientos de complemento del Libro Blanco de 2013 formulan una respuesta internacional a la futura situación mundial que las políticas de Estado chinas han propuesto para el logro del rejuvenecimiento del gran sueño chino. La construcción de una moderada diplomacia internacional de bajo perfil sigue principios de autosuficiencia en todos sus esquemas de defensa. China cuida los intereses nacionales y mantiene una imagen de país responsable gracias a la confianza y respeto que genera entre otros países. La estructura multipolar de las relaciones de competencia plural de cooperación facilita el campo de una seguridad sostenible (Young, 2013).

6.4 Complementos al Libro Blanco en el año 2015 T16

De acuerdo con la evolución de eventos en el mar de China, se puede catalogar la migración de una política de defensa netamente defensiva propuesta en sus libros blancos desde 1998. Estos preceptos se reafirmaron en la publicación del Libro Blanco de 2010 sobre las Políticas de Defensa Nacional y ampliaron el concepto de la diversidad del empleo de las Fuerzas Armadas de China ante cualquier amenaza de sus intereses. Para el año 2015 complementa su política de defensa en el Libro Blanco titulado Estrategia Militar de China, como nueva estrategia de defensa donde migra de la «defensa territorial» a la «defensa y ofensiva».

En el escenario de Asia Pacífico, los actores principales con más peso en la región son los Estados Unidos y China, quienes son directos competidores y generan una dinámica de mutua necesidad. En este escenario el colapso de un país perjudicaría directamente al otro y habría una destrucción mutua asegurada Chanelly (2010). Además, esto causaría una rivalidad estratégica por los recursos y por los aliados en defensa de sus propios intereses.

Estos conflictos están orientados de forma diferente a los enmarcados durante La Guerra Fría, donde primaba el armamentismo y la amenaza. Aquí existen conflictos periódicos pero la violencia no es medio primario. Esta es una dinámica similar a la de un partido de fútbol que a una pelea de boxeo. China se está integrando progresivamente en las instituciones multilaterales, adoptando estándares y prácticas vigentes forjadas en el contexto del dominio occidental del sistema internacional (Yan, 2013).

En vista de esta situación marcada por las capacidades en poder militar, el Consejo de Estado Chino estipula que las Fuerzas Armadas deben adaptarse a los nuevos cambios entorno a la seguridad nacional para el cumplimiento de los objetivos del PCCh y promover:

1. Situación de seguridad nacional.
2. Misiones y tareas estratégicas de las Fuerzas Armadas de China.
3. Orientación estratégica de la defensa activa.
4. Construcción y desarrollo de las Fuerzas Armadas de China.
5. Preparación para la lucha militar.
6. Cooperación militar y seguridad (Cdsndu, 2015).

En cuanto a la situación de seguridad nacional, se están produciendo cambios en la estructura de la gobernanza global, el paisaje de Asia-Pacífico y la competencia internacional en los campos económico, científico, tecnológico y militar. Las amenazas del hegemonismo, la política del poder, los derechos y los intereses internacionales tienden a intensificarse. Además, las disputas étnicas y religiosas, fronterizas y territoriales son complejas y volátiles. Las guerras a pequeña escala son recurrentes en algunas regiones. Por lo tanto, el mundo enfrenta amenazas y potenciales guerras locales (Cdsndu, 2015).

China tiene la tarea de salvaguardar su unidad nacional en un periodo importante de oportunidades estratégicas para su desarrollo. Para esto aprovecha su posición de influencia internacional, su competitividad y capacidad de resistencia al riesgo. A pesar de la notable mejora en el desarrollo, se enfrenta a múltiples y complejas amenazas de seguridad. China enfrenta impedimentos y desafíos externos donde las amenazas tradicionales y no tradicionales se entrelazan, a medida que el centro de gravedad económico mundial se desplaza a Asia-Pacífico (Cdsndu, 2015).

Así mismo, los Estados Unidos continúa con su estrategia de reequilibrio y mejora su presencia militar. Japón no escatima en el eludir el mecanismo de postguerra y revisa sus políticas militares y de seguridad. Además, algunos vecinos

de ultramar toman medidas de provocación en la soberanía marítima de China y refuerzan su presencia en sus arrecifes e islas., La situación presentada en la península de Corea y el noreste de Asia produce inestabilidad e incertidumbre que, sumados al terrorismo regional, el separatismo de Taiwán, la independencia del Turquestán Oriental y la independencia del Tíbet, impactan negativamente la seguridad y la estabilidad a lo largo de la periferia de China (Cdsndu, 2015).

En consecuencia, se plantean como segunda parte del Libro Blanco de 2015 «las misiones y tareas estratégicas de las Fuerzas Armadas de China». Estos preceptos mantienen una visión holística de la seguridad nacional, equilibran la seguridad interna con la seguridad externa, combinan la seguridad tradicional con la no tradicional y plantean nuevos requisitos para el desarrollo de la estrategia militar china. Las Fuerzas Armadas conservan una postura estratégica favorable en el empleo de las fuerzas y los medios militares. De esta manera, garantizan la capacidad de luchar y ganar, en respuesta a las amenazas de seguridad y mantienen las siguientes ocho tareas estratégicas:

1. Hacer frente a la amplia gama de emergencias y amenazas militares, y salvaguardar efectivamente la soberanía y la seguridad de la tierra, el aire y el mar territorial de la China.
2. Resguardar con determinación la unificación de la patria.
3. Salvaguardar la seguridad de los nuevos dominios.
4. Salvaguardar la seguridad de los intereses extranjeros de China.
5. Mantener la disuasión estrategia y llevar a cabo contraataques nucleares.
6. Participar en la cooperación de seguridad regional e internacional y mantener la paz regional y mundial.
7. Reforzar los esfuerzos en las operaciones contra la infiltración, separatismo y el terrorismo a fin de mantener la seguridad política y estabilidad social de China.
8. Realizar tareas de rescate de emergencia y socorro en caso de desastre, protección de derechos e interés, tareas de vigilancia y apoyo para el desarrollo económico y social nacional (Cdsndu, 2015).

Para el desarrollo de estas misiones y tareas a las Fuerzas Armadas se especifica la orientación estratégica de la defensa activa. Para ello, los intereses nacionales fundamentales y el requisito objetivo de tomar el camino del desarrollo pacífico demandan que China se adhiera y enriquezca inquebrantablemente al concepto estratégico de defensa activa. Guiadas por la seguridad nacional y las estrategias de desarrollo, las Fuerzas Armadas de China continuará implementando la guía

estratégica militar de defensa activa y mejorarán la orientación estratégica militar cuando los tiempos lo requieran (Cdsndu, 2015).

El concepto estratégico de defensa activa es la esencia del pensamiento militar del PCCh. A partir de la práctica a largo plazo de las guerras revolucionarias, las Fuerzas Armadas Populares han desarrollado un conjunto completo de conceptos que se resumen en: adhesión a la unidad de defensa estratégica y ofensiva operacional y táctica; adhesión a los principios de defensa, autodefensa y ataque post-empático; y adhesión a la postura de que «no atacaremos a menos que seamos atacados, pero seguramente contraatacaremos si somos atacados» (Cdsndu, 2015, p. 11).

Ahora bien, el concepto de defensa activa es un concepto totalmente ofensivo y de reacción de las amenazas regionales que pueden afectar la seguridad o los intereses de China subordinados a esos principios:

1. Estar subordinado y al servicio del objetivo estratégico nacional, implementar la visión holística de la seguridad nacional, prevenir crisis, disuadir y ganar guerras.
2. Fomentar una postura estratégica favorable al desarrollo pacífico de China, adherirse a la política de defensa nacional de naturaleza defensiva, perseverar en la estrecha coordinación del trabajo político, militar, económico y diplomático, y enfrentar de manera positiva las amenazas de seguridad integrales que el país posiblemente encuentre.
3. Lograr un equilibrio entre la protección de los derechos y el mantenimiento de la estabilidad, y hacer una planificación general para ambos, salvaguardar la soberanía territorial nacional y los derechos e intereses marítimos, y mantener la seguridad y la estabilidad a lo largo de la periferia de China.
4. Intentar aprovechar la iniciativa estratégica en la lucha militar, planificar de forma proactiva la lucha militar en todas las direcciones y dominios, y aprovechar las oportunidades para acelerar la construcción militar, la reforma y el desarrollo.
5. Emplear estrategias y tácticas que ofrezcan flexibilidad y movilidad, dar rienda suelta a la eficacia general de las operaciones conjuntas, concentrar fuerzas superiores y hacer un uso integrado de todos los medios y métodos operativos.
6. Realizar preparativos serios para hacer frente a los escenarios más complejos y difíciles, mantener el pensamiento final y hacer un trabajo sólido en todos los aspectos para garantizar respuestas adecuadas a dichos

escenarios con facilidad en cualquier momento y en cualquier circunstancia.

7. Poner en juego las ventajas políticas únicas de las Fuerzas Armadas Populares, mantener el liderazgo absoluto del PCCh sobre los militares, acentuar el cultivo del espíritu de lucha, aplicar una estricta disciplina, mejorar el profesionalismo y la fuerza de las tropas, construir relaciones más cercanas el gobierno y los militares, así como entre la gente y los militares, y aumentar la moral de oficiales y hombres.
8. Dar rienda suelta al poder general del concepto de guerra popular, persistir en emplearlo como un arma acertada para triunfar sobre el enemigo, enriquecer los contenidos, formas y medios del concepto de guerra popular, y seguir adelante con el cambio del enfoque de la movilización de la guerra de los recursos humanos a la ciencia y la tecnología.
9. Ampliar activamente la cooperación militar y de seguridad, profundizar las relaciones militares con las principales potencias, los países vecinos y otros países en desarrollo, y promover el establecimiento de un marco regional para la seguridad y la cooperación (Cdsndu, 2015).

El desarrollo de la capacidad de misiones y tareas en desarrollo de la defensa activa de China requiere la Construcción y desarrollo de las Fuerzas Armadas de China. Este tema es ampliamente tratado en los dos Libros Blancos de 2010 y 2013. En el Libro Blanco de 2015 se proyectan escenarios de tierra, mar y aire, trabajo propio de los ejércitos modernos.

En las fuerzas de tierra se contemplan la construcción de unidades pequeñas, multifuncionales y modulares, que se adapten a todo tipo de regiones. Esto permite el desarrollo de su capacidad de combate con una plataforma de operaciones conjuntas, precisas, multidimensionales y sostenibles (Cdsndu, 2015).

Para las fuerzas marítimas, la Armada China cambiará su enfoque de defensa de aguas costeras y protección de mares, a la combinación de «defensa de aguas costeras y mares abiertos». Se hace mención de la construcción de una estructura de combate marítima combinada multifuncional y eficiente, con capacidades de disuasión estratégica y contrataque, maniobras marítimas, operaciones conjuntas en el mar, defensa y apoyo integral.

En el espacio aéreo para el Ejército del Aire, se cambia el enfoque de defensa aérea territorial por defensiva y ofensiva. Se propone construir una fuerza de defensa del espacio aéreo, con capacidades de alerta temprana estratégica, ataque aéreo, defensa aérea y de misiles, contramedidas de información, operaciones de aire, proyección estratégica y soporte integral (Cdsndu, 2015).

Se incluye a su vez la segunda fuerza de artillería con su capacidad de misiles nucleares. Estos esfuerzos apuntan a mejorar la seguridad, la confiabilidad, y la efectividad de sus sistemas de armas, y de sus capacidades convencionales y nucleares. De esta manera, se alcanza la disuasión estratégica y de contraataque nuclear y de ataques de precisión de mediano y largo alcance (Cdsndu, 2015).

Por otra parte, el ciberespacio que se ha convertido en un pilar de desarrollo económico y social. Este representa una nueva área de dominio para la seguridad nacional por la ferocidad de los ataques que enfrenta. China mejorará sus capacidades de concientización ciberespacial y defensa cibernética para garantizar la red nacional de información y mantener la seguridad nacional y la estabilidad social (Cdsndu, 2015).

En cuanto a teorías militares innovadoras, el PCCh y las Fuerzas Armadas de China intensificarán sus estudios sobre las operaciones militares, investigarán los mecanismos para ganar guerras modernas, innovarán estrategias y tácticas de movilidad y flexibilidad, y desarrollarán teorías sobre construcción militar en la nueva situación. Esto implicará poner en marcha un sistema de teorías militares avanzadas acorde con el requisito de ganar guerras futuras (Cdsndu, 2015).

Para la preparación de la lucha militar se tiene en cuenta el complejo entorno geoestratégico de China, y los desafíos en todas las direcciones estratégicas y dominios de la seguridad. Es así como las Fuerzas Militares Chinas deben llevar a cabo una preparación bien planificada, priorizada, integrada y coordinada con el fin de mantener el equilibrio y la estabilidad estratégica de la región en general. Esto mejora su control de sistemas de información para integrar todas sus capacidades militares, sistemas de reconocimiento y de alerta temprana de comando y control y capacidades de mediano y largo alcance. Además, la preparación para el combate constante le permite mantener una postura de alerta, gracias a un entrenamiento militar realista, que observa los principios de paz y de guerra. Para que las Fuerzas Militares cumplan sus funciones en el nuevo periodo garantizan las líneas trazadas por el PCCh, los intereses y proyecciones nacionales.

En cuanto al poder militar del Ejército Popular Chino, el país responde a la dinámica de continua modernización al implementar cambios en varios aspectos. Un ejemplo claro se encuentra en el informe del gobierno en la primera sesión de la V Asamblea Popular Nacional. En él se propuso incorporar el plan de cuatro modernizaciones aplicable a la agricultura, la industria, la ciencia y tecnología, y el sector militar. Así mismo, con este lineamiento el actual mandatario Chino Xi Jinping, en la apertura del XIX congreso del Partido Comunista Chino realizado en octubre de 2017, en su discurso de apertura recabó sus planes para los próximos cinco años en convertirse en líder en los campos económico, político, ambiental y

militar. Se puede afirmar que siempre ha estado dentro de los planes de China el desarrollo del componente militar. En la Figura 1 se puede observar el comportamiento de los cambios en el gasto militar de los últimos años en China en comparación con el gasto de Estados Unidos.

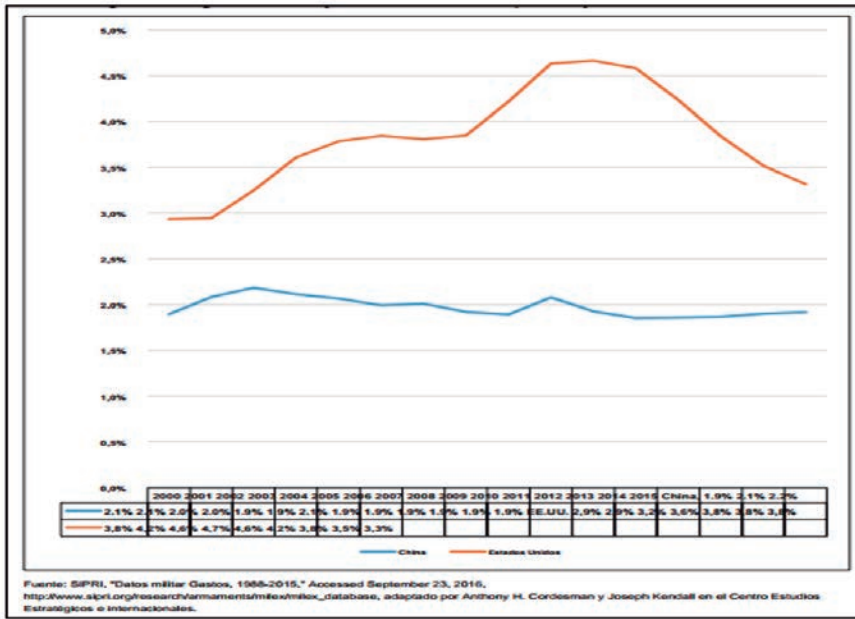


Figura 1. Cambios en el gasto militar.
Fuente: Datos obtenidos de Cordesman (2016, p. 35).

Las siguientes figuras muestran cómo están divididos los componentes militares del Ejército Popular Chino en cuanto a cantidad de personal en cada una de las fuerzas que lo integran:

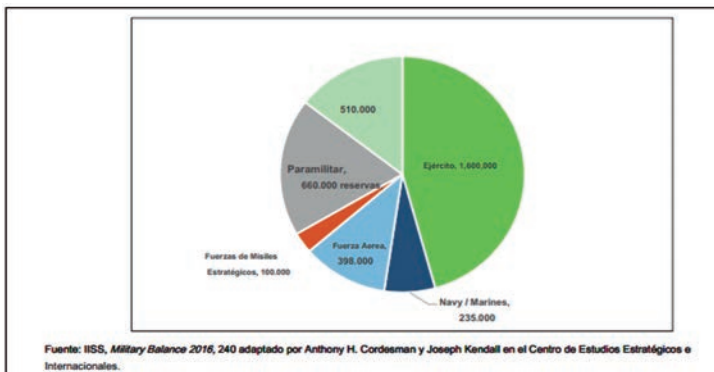


Figura 2. Componente militar del Ejército Popular Chino.
Fuente: Datos obtenidos de Cordesman (2016, p. 35).

El EPL se compone de dieciocho grupos de ejércitos, cada uno con aproximadamente 30.000 a 65.000 hombres. En la Figura 3 se observa el armamento con el que cuenta el EPL.

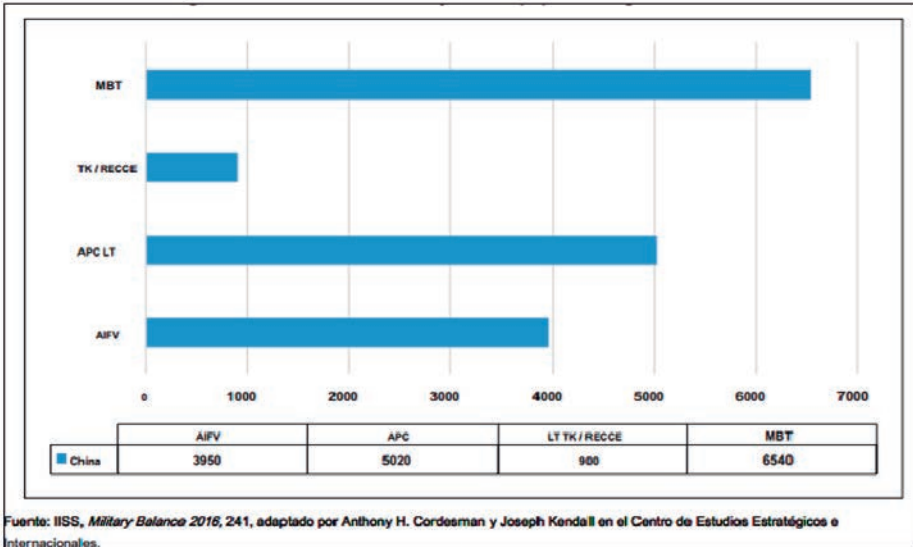


Figura 3. Composición de armamento del EPL.

Fuente: Datos obtenidos de Cordesman (2016, p. 35).

El EPL ha tenido un gran desarrollo en las dos últimas décadas y se ha convertido en un ejército con alta tecnología y con poder suficiente para desempeñarse fuera del territorio de China. Inicialmente su enemigo era Rusia, pero ahora se está viendo amenazada ante una posible declaración de Independencia de Taiwán que cuenta con el apoyo de los Estados Unidos. A esto se suma la confrontación con países vecinos con los cuales aún tiene problemas limítrofes.

La Armada del EPL gozó de una época dorada hace varios milenios, pero se considera que su nueva era se origina desde 1949, con la creación en Dailán de la Academia Naval. Entre sus características más importantes está el empleo de instructores soviéticos. Su organización está dada por tres flotas: La Flota del Mar del Norte (Mar Amarillo), la Flota del Mar del Este (Mar de la China Oriental) y la Flota del Mar del Sur (Mar de la China Meridional). En la Figura 4 se ilustra la composición de la Armada China.

China cuenta con el portaaviones Liaoning CV-16 (ucraniano/postsoviético) para realizar disuasión como parte de su política exterior. Así mismo, realizó la botadura del primer portaaviones, el Shandong CV-17, construido totalmente

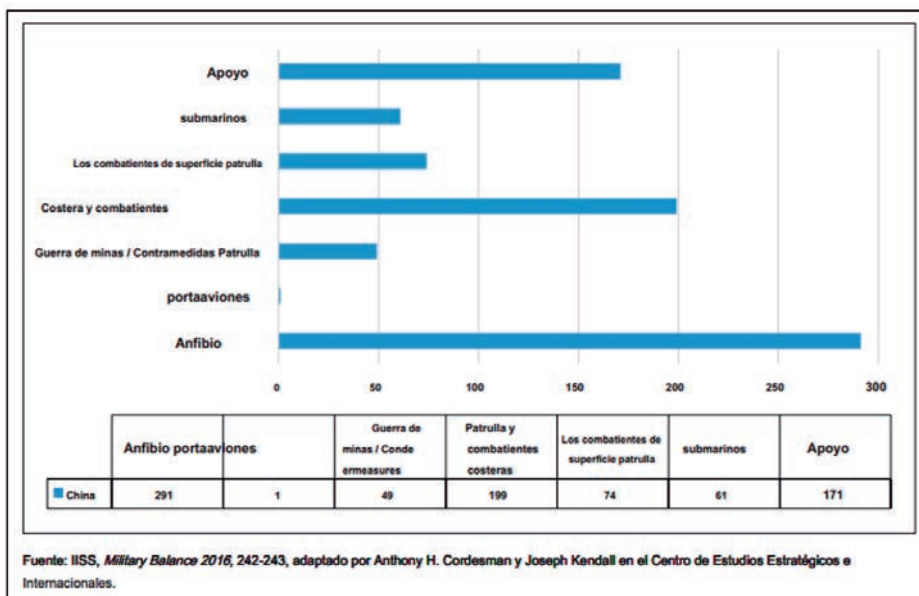


Figura 4. Composición de la Armada China.
Fuente: Datos obtenidos de Cordesman (2016, p. 35).

por China. Su concepción y uso se generan del concepto de usar una Armada de Guerra para la proyección del poder naval sobre la Tierra. Los Estados Unidos ha utilizado este sistema de portaaviones como herramienta para expandir su política internacional y liderazgo global. China se destaca en este escenario con la implementación de su estrategia naval. Para ello aplica la teoría de Alfred T. Mahan titulada. «La influencia del Poder Marítimo sobre la Historia» (García, 2013, p. 23). La potencia marítima se impondría sobre la potencia terrestre y bajo la concepción que la supremacía marítima alcance una hegemonía mundial. No en vano, China utiliza para su intercambio de mercancías las vías marítimas y asegura sus rutas comerciales con el fin de proveer a su población de los recursos básicos.

La nueva fuerza aérea del Ejército Popular de China se inició una vez creada la República Popular de China y fue un actor importante en la guerra de Corea. Hoy en día está compuesta por siete distritos aéreos la forma que se ilustra en la Figura 5

China está modernizando continuamente su componente bélico. La creación de tres nuevas unidades militares responde a la estrategia adoptada en 2015 enfocadas en la modernización acelerada de su componente militar y su estructura de mando. Esto constituyó, desde la creación del EPL, una de las mayores reformas en las Fuerzas Armadas. En estas mismas reformas se evidencio que China y su Ejército Popular aplicarían la consigna de «defensa activa» y tendrían una mayor

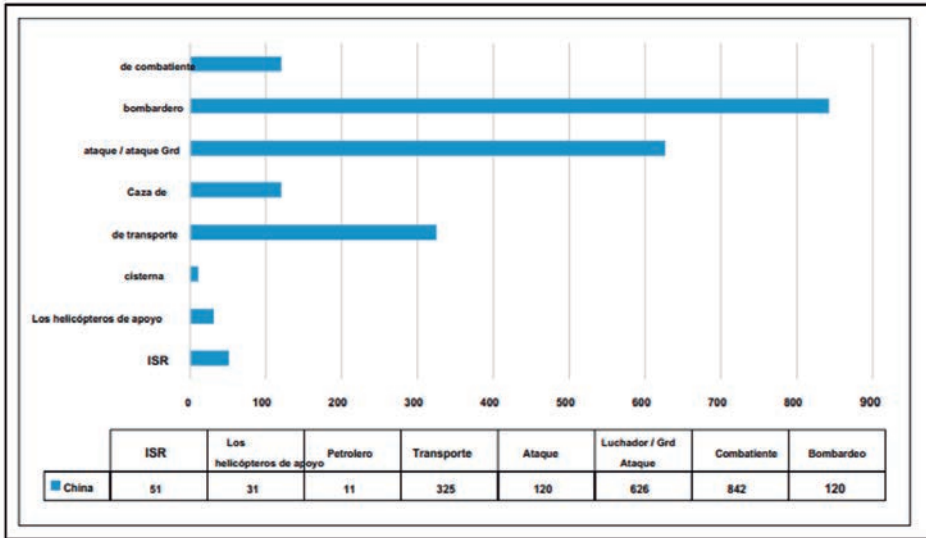


Figura 5. Distritos aéreos.

Fuente: Datos obtenidos de Cordesman (2016, p. 35).

interlocución en todas las regiones. En el trabajo del EPL prevalece la premisa de «China no atacará a no ser que nos ataquen». Los escenarios críticos donde la seguridad se ve comprometida son el mar, el espacio, el ciberespacio y el tema nuclear. No en vano, se ha leído en los diferentes medios como el presidente Xi Jinping indica que tener un ejército fuerte es importante para «realizar el sueño chino» y también afirma que tener un sistema militar moderno con características chinas es un paso estratégico para la nación.

El EPL ha desarrollado varias reformas militares gradualmente. La última corresponde a la remodelación en cinco zonas estratégicas y no de siete cómo se había planeado inicialmente. Estas zonas están repartidas en el oeste, siendo la más grande, en el norte, donde se concentra Mongolia, el lejano oriente ruso y la Península de Corea. Estas acciones están encaminadas a que todas sus fuerzas militares tengan influencia en todo el país.

China quiere ser influyente en el ámbito regional y ve a su Ejército Popular de Liberación (Ejército, Armada y Fuerza Aérea) como una herramienta para tener influencia a escala regional y global en favor de sus disputas fronterizas y para el fortalecimiento de su papel geopolítico.

6. Conclusiones

Los Libros Blancos que ha emitido China desde el año 2010 hasta el 2015 muestran la evolución de unas políticas que se mantienen en el campo defensivo. Por otra parte, y a medida que se está dando la consolidación económica en el ámbito mundial, esa nación ha diseñado ambiciosas políticas diplomáticas que se han desarrollado de acuerdo con los planes trazados por el Gobierno Chino. Con el objetivo de la realización del sueño chino, el gobierno ha logrado que el país se convierta en una potencia regional en el sureste asiático. La modernización de sus fuerzas militares y la autonomía tecnológica le han permitido un crecimiento en pie de fuerza calificado y profesional, que hace que su actitud netamente defensiva en su territorio plantee las políticas de defensa en el año 2010 y complementa la idea de «diversidad y empleo de las Fuerzas Armadas de China» del año 2013. Dicha actitud ha dado como resultado la «Estrategia Militar China» que contempla el concepto de la Defensa Ofensiva ante cualquier amenaza de ataque, interferencia, infiltración, separatismo o terrorismo, en sus territorios terrestres, áreas marítimas de ultramar y nuevos dominios. De esta manera el país ha visto la unificación de sus intereses en el extranjero y una respuesta contundente a todo tipo de amenazas, incluyendo las amenazas cibernéticas.

Su visión del sueño chino está basada en una idea de un planeta en paz y armonioso para China. El interés geopolítico va de la mano del interés estratégico chino, porque se proponen asegurar al país contra las amenazas externas e internas. Especialmente, de potencias hegemónicas que amenacen su visión de socialismo con características chinas sostenido por el monolítico Partido Comunista Chino. Con la intención clara de ser una potencia con liderazgo global en el año 2049, China aloja el concepto de promover un desarrollo inclusivo junto con otros países, mantener relaciones equilibradas y estables entre las grandes potencias, y ofrecer un impulso a países en vías de desarrollo.

La visión de defensa China prevalece en el tiempo y no varía durante los siglos, aun cuando haya cambios de tácticas y las armas. Los principios estratégicos se basan en las ideas de crear desarrollo y bienestar unificado para su pueblo y mantener una sociedad justa y armoniosa. Esto se concebía en la antigüedad bajo la divina figura del emperador, la cual fue remplazada por el Partido Comunista Chino y las ideas del marxismo-leninismo de características chinas.

El empleo de la fuerza no es una prioridad dentro de los principios disuasivos chinos. Sin embargo, el gran despliegue de equipos, personal y tecnología, hacen que los oponentes tomen distancias prudentes ante cualquier acto hostil, o en

contra de principios o lineamientos del gobierno. A su vez, ofrecen ayuda en temas de cooperación internacional, integración y desarrollo común dentro de marcos de confianza mutua, y con mecanismos de apertura y tolerancia. Con la construcción del destino común de la comunidad de Asia, en primer orden, y luego con el resto del mundo en un profundo uso de la promoción de la diplomacia estratégica, China se encamina hacia sus objetivos propuestos para el año 2050.

En el papel, China muestra una vocación estratégica defensiva. Sus intereses vitales consisten en que el país se mantenga cohesionado con las múltiples culturas que lo habitan a lo ancho de su territorio. Esto sumado al interés de Xi Jinping que para el año 2049 China crezca y se desarrolle económicamente apuntan a que el país se convierta en una potencia poderosa a escala mundial. Para llegar a estas metas, el país trabaja en desarrollar una amplia capacidad ofensiva y de despliegue como única forma de alcanzar sus propósitos en el ámbito global, aunque en teoría prime el discurso diplomático.

Referencias

- Ardila Castro, C., & Rodríguez, J. (2018). Visión geoestratégica china y su incidencia sobre Latinoamérica y África. *Revista Científica General José María Córdova*, 16(23), 1-22. <https://doi.org/10.21830/19006586.303>
- Bader, H. (2016). *How Xi Jinping Sees the World... and Why, Foreign Policy at Brookings*. Texas.
- Bernal, R. (2016). *China y america latina: de la oportunidad al desafio*. *Revista Tiempo Do Mundo*, 5 (9), 63-76.
- Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Paidós editores.
- Carl Schmitt, *Constitutional Theory*, Duke University Press, 2008. (2008).
- Cdsndu. (2010). *Politica de Defensa Nacional China*. Beijing. Recuperado el 01 de 02 de 2018, de http://www.cdsndu.org/html_es/to_xygk_orderNo=5701&superOrderNo=5700.html
- Cdsndu. (2013). *El empleo diversificado de las Fuerzas Armadas de China*. Beijing. Obtenido de http://www.nti.org/media/pdfs/China_Defense_White_Paper_2013.pdf
- Cdsndu. (2015). *Estrategia Militar de China*. Beijing. Obtenido de http://eng.mod.gov.cn/Press/2015-05/26/content_4586805_3.htm
- Cebrián, A. (1996). *Estructura regional, globalidad mundial: Regiones emergentes y*. Barcelona: Ediciones de la Universidad de Murcia .
- Chanelly, B. (2010). *Obama's administration strategy in Asia*. *Anuario Asia Pacifico*. Obtenido de www.anuarioasiapacifico.es/pdf/2010/8_Brahma_chellaney_eng-pdf
- China.org. (2017). *División administrativa y ciudades*. Obtenido de http://spanish.china.org.cn/china/archive/txt/2007-01/25/content_7711392.htm
- Chinabroadcast. (20014). *Seis temas economicos importantes en China*. Obtenido de <http://www.cri.cn/index1.htm>

- Cordesman, A. (2016). *Estrategia de China y la Modernización Militar en 2016*. Washington DC: CSIC Center for Strategic & international studies.
- Embajada República Popular De China. (2018). *Información sobre actividades en Colombia* . Obtenido de co.china-embassy.org/esp/
- Esteban, M. (2017). *La política exterior de Xi Jinping tras el 19 congreso: China quiere un papel central en la escena global. Estudios Internacionales y Estratégicos*. China: Real Instituto Elcano.
- Fernandez-Osorio, A. (2015). Full Spectrum Operations: the Rationale Behind the 2008 Russian Military Reform?. *Revista Científica General José María Córdova*, 13(15), 63-86. <https://doi.org/10.21830/19006586.11>
- Fernandez-Osorio, A. (2016). 2008 Russian military reform: An adequate response to global threats and challenges of the twenty-first century. *Revista Científica General José María Córdova*, 14(17), 41-82. <https://doi.org/10.21830/19006586.5>
- Fmprc. (2018). *Información sobre China*. Obtenido de <http://cl.china-embassy.org/esp/ztbd/bps/>
- García, P. (2013). *La sociedad internacional en el cambio de siglo (1885-1919)*. Madrid: Editorial UNED.
- Glaser, B. (2009). *Soft Power with Chinese Characteristics: The ongoing debate*, *Center for Strategic & International Studies*. USA: USA: Mc Graw Hill.
- Gobierno de China. (1998). *Libro Blanco Control de Armas y Desarme, Defensa Nacional de China*.
- Gosh, P. (2004). *The chinese concept of comprehensive national Power: An Overview*. *Air Power Journal*, 4(6), 12-23.
- Griffith, S. (1999). *El Arte de la Guerra*. Bogota: Panamericana.
- Grygiel, J. (2006). *Great Powers and Geopolitical Change*. Baltimore: JH University.
- IEEE. (2012). *Instituto Español de Estudios Estratégicos. El informe anual al congreso norteamericano sobre el desarrollo militar de China*. Obtenido de http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI36-2012_Desarrollo_militar_chino_IJGS.pdf
- Jinping, X. (2018). *Shanghai international studies University*. Obtenido de www.es.shisu.edu.cn/resources/news/content6936
- Kissinger, H. (2012). *China*. España: Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Latham, A. (2007). *The Confucian Continuities of Chinese Geopolitical Discourse*. Saint Paul: Macalester International.
- Mackinder, H. (2012). *Democratic Ideals and Reality: A Study in the Politics of Reconstruction*. USA: Forgollen editores.
- Meza, N. (2012). *Espacios Regionales Fronterizos: Escenarios de Integración*. Buenos Aires: Trillas editores.
- Ministerio de Comercio RPCH. (2005). *Datos Economicos* . China.
- Mizrahi, D. . (2017). *Infobae*. Obtenido de <https://www.infobae.com/america/mundo/2017/10/29/como-xi-jinping-se-convirtio-en-el-nuevo-mao-y-cuales-son-sus-planes-futuros/>
- Newmyer, J. (2010). *La revolución en los asuntos militares con características Chinas*. Obtenido de <http://dx.doi.org/10.1080/01402390.210.489706>
- Parra, P. (2016). *China bajo la lupa*. Buenos Aires: Trillas editores.
- Patíño, C. (2017). *Imperios contra estados* . Bogotá: Norma editores.
- Pehrson, C. (2006). *String of Pearls: Meeting the challenge of China's rising power across the Asian littoral*. *Carlisle Papers in Security Strategy*, 2(7), 1-36.

- Quigmin, Z. (2014). *Nuevos conceptos de Diplomacia y nueva situación de Diplomacia periferica en China*. Beijing: China Intercontinental Press.
- Rios, X. (2017). *XIX Congreso del PCCH: El tercer tiempo chino*. Público. Obtenido de www.publico.es/internacional/xix-congreso-pcch-tercer-chino.html
- Salisbury, H. (1993). *The New Emperors*. New York: HarperCollins. New York: HarperCollins.
- Santillan, G. (2017). *El Sueño chino del Rejuvenecimiento Nacional: Bases de formulacion, dimension interna y dialogo sinonorteamericano*. Revista de Relaciones Internacionales, 53 (11),191-205.
- Schell, O. (2013). *Wealth and Power: China's Long March to the Twenty-first*. Londres: Century. Londres.
- Shenkar, O. (2005). *El siglo de la China*. México: Grupo editorial norma.
- Wen, J. (1999). *Seguridad económica nacional y su implicancia en China, Xin Hua Wen Zhai*. Texas.
- Wu, B. (2001). *El concepto de seguridad de China y de su evolución histórica*. New York: Mc Graw Hill.
- XIX Congreso Nacional del PCCh. (2017). *Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping ante XIX Congreso Nacional del PCCh*. Obtenido de http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm
- Yan, X. (2013). *Football Game rather. Chinese*. China.
- Young, L. (2013). *La Seguridad periferica evolucion de la Situacion internacional de china*. Obtenido de www.tsinghua.edu.cn/publish/iis/7236/.../2013-6-.pdf